



**Las barreras para el aprendizaje y la participación social (BAP) que enfrentan estudiantes universitarios en la pandemia COVID – 19.**

**Karina Pérez Ramírez**

***Instituto Universitario Antequera de Oaxaca***

**Línea de formación:** Prácticas pedagógicas

**Tipo de proyecto:** Ensayo científico

**Grado:** Maestría en Pedagogía

**Asesora:** Dra. Alicia Concepción Solano Félix

Oaxaca de Juárez, Oaxaca, a 15 de enero 2022.

## **Agradecimientos**

En este tiempo que corre -2020-2021-, vivimos una pandemia que me llevó a realizar un ejercicio de introspección sobre mi actividad educativa y a buscar en el otro los puntos sobre los cuales comenzar a experimentar, diseñar, explorar, crear, discutir, dudar.... ese otro son los estudiantes, a quienes agradezco su tiempo y palabras con las cuales se construyó este trabajo.

Gracias al Instituto Universitario Antequera de Oaxaca, el reconocimiento a directivos y administrativos que estuvieron atentos a nuestras necesidades educativas, máxime en el tiempo de las clases híbridas. Y el reconocimiento a los docentes cuya experiencia y enseñanzas, guiaron mi aprendizaje.

Gracias a la Mtra. Alicia Concepción Solano Félix, por su tiempo, paciencia y sobre todo su calidad humana; demostrando que la asesoría del trabajo académico es un abrazo amoroso.

## Resumen

El presente ensayo expone los resultados de una investigación sobre las barreras de aprendizaje y la participación social que enfrentan los universitarios en sus estudios formativos de la licenciatura en instituciones de educación superior públicas o privadas en el Estado de Oaxaca. El estudio se contextualiza con la indicación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de suspender las clases presenciales con motivo de la COVID-19. Las instituciones de educación superior buscan medidas para continuar con las actividades académicas y cerrar el ciclo escolar. Ante la continuidad de no clases presenciales por la pandemia, las universidades se preparan para iniciar el semestre agosto 2020 – enero 2021, empleando un modelo híbrido; justo en este ámbito se realizó la indagación para conocer las barreras de aprendizaje que desde la consideración de los estudiantes son obstáculos que enfrentaron. Con estas evidencias se construyen las narrativas de los universitarios para distinguir las: Barreras tecnológicas, que refieren a la infraestructura, conectividad y uso de plataformas, herramientas y softwares; Barreras didácticas, que comprenden la dinámica del grupo, los aprendizajes y formas de trabajo, así como los procesos de evaluación; Barreras administrativas que constituyen la comunicación y administración escolar; y las Barreras culturales, centradas en los sistemas normativos y aspectos de género.

Palabras clave: educación superior, educación híbrida, pandemia, BAP.

## Introducción

El presente trabajo aborda una problemática educativa, como consecuencia del brote de enfermedad por coronavirus en China en diciembre de 2019, al que se le llamó COVID-19. De manera gradual la expansión del virus fue progresiva e inició una pandemia que trastocó a las sociedades y las obligó a confinarse en casa, a cerrar los centros de diversión, empresas, locales comerciales, establecimientos turísticos y centros educativos en todos los niveles. Las actividades se detuvieron, se buscaron alternativas para continuar, el resultado, trabajar desde casa. Lo cual exigió una infraestructura como conexión a internet, computadora, Laptop o teléfono celular inteligente. Además de organizar los espacios y la convivencia con los miembros de las familias y/o mascotas para realizar la jornada desde el hogar.

En México se registró el primer caso de COVID-19 el 27 de febrero de 2020. En ese mismo mes se confirmaron tres casos de varones que viajaron a Italia. Para marzo se confirmaron 11 más localizados no sólo en la Ciudad de México, sino en el Estado de México, Hidalgo, Chiapas y Coahuila.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó a la COVID-19 como pandemia el 11 de marzo de 2020. Ante la declaración, la Secretaría de Educación Pública (SEP) suspendió actividades el 23 de marzo en las escuelas de nivel básico. El 20 de abril la SEP inició el programa *Aprende en casa* dirigido a dicho nivel educativo, haciendo uso de clases televisadas y educación en línea. En 1968 se inició el proyecto telesecundaria con la red satelital de televisión educativa Edusat, que también se transmitía por la televisión abierta. Con esta experiencia, el entonces secretario de educación pública, Esteban Moctezuma anunció que las clases de los niveles educativos preescolar, primaria, secundaria y bachillerato se transmitirían por señal abierta y por canales privados; libres de publicidad, partidos políticos o gobierno. Se denominan clases televisadas porque hay un maestro que impartía el contenido de la asignatura. Ahora bien, el mismo formato se podría consultar en las plataformas de internet, por ello el secretario le dio el nombre de educación en línea.

En el caso de las universidades, la solución fue similar a la de educación básica, continuar el semestre en la modalidad en línea, a distancia o utilizando las plataformas o herramientas digitales. Cada universidad pública y/o privada resolvió con la infraestructura y recursos que estaban a su alcance.

Datos que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), publicó en marzo de 2020 apuntaron a que 1.370 millones de estudiantes continuaron sus estudios desde casa, es decir el 80% de la población mundial y 60.2 millones de maestros en el mundo no podrían trabajar en el aula.

El ya no estar en el aula no se remite sólo al espacio físico, significa no contar con un pizarrón, con unas bancas y mesas desde donde se va a trabajar en alguna actividad, discutir sobre un tema, revisar tareas o exponer de acuerdo con los contenidos del programa. El aula es un espacio didáctico, donde se realiza la enseñanza, la comunicación, se construyen afectos, se lleva a cabo la interacción de los estudiantes con el docente y de los estudiantes con sus pares. Ahora con la pandemia, nadie puede estar en el aula, ni los estudiantes, ni los docentes.

Durante el mes de mayo del 2020 se pensó en la posibilidad de regresar a las aulas y llevar a cabo un curso remedial, prolongar el ciclo escolar o el semestre. La realidad es que no estaban las condiciones para regresar a clases presenciales por lo que se concluyó el ciclo escolar a distancia.

Inició otro ciclo escolar con el confinamiento en casa, sin clases presenciales. La decisión de continuar con estas disposiciones no fue fácil. Sin embargo, la experiencia del semestre anterior permitió a las instituciones educativas buscar alternativas que favorezcan los procesos de aprendizaje.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Universia Banco Santander (2020), convocaron a rectores de las universidades públicas y privadas de América Latina, para realizar un diálogo sobre la educación superior y señalar los retos y desafíos de la educación frente al COVID-19. De manera general, se señalaron 3

ejes, el primero fue el papel de las universidades con relación a la administración y toma de decisiones para dar continuidad al ciclo educativo. El segundo la infraestructura y conectividad, con lo cual se inició un proceso de migración de estudiantes y docentes a entornos digitales. El tercero consistió en realizar modificaciones al modelo pedagógico, para adecuarse a un aprendizaje en entornos virtuales pues de lo contrario sólo se quedaría en el proceso de migración ya que se conserva el mismo modelo pedagógico y con ello la estructura didáctica de aprendizaje. De esta manera los docentes desarrollaron habilidades tecnológicas, es decir si bien se utilizaban recursos tecnológicos sólo eran como materiales de consulta o de apoyo, ahora éstos tienen un propósito educativo por lo que se hace necesario emplear estrategias didácticas en el diseño de actividades y modificar las formas de evaluación.

En lo que respecta a los estudiantes se acuerdan cuatro puntos. El primero consistió en apoyar al estudiante en el proceso de adaptación a la nueva modalidad. Como segundo punto, la guía y orientación para que desarrollen habilidades tecnológicas. El tercero, es el seguimiento a cada estudiante en donde se invita al trabajo colaborativo entre las áreas administrativas de las instituciones educativas y los docentes. Por último, atender el desarrollo emocional; para ello es necesario la función del departamento psicopedagógico, pedagógico, psicológico o de orientación; ya que su participación ayuda a la salud mental del estudiante y puede evitarse el abandono de los programas de licenciatura o rezagos por reprobación de materias.

Se debe destacar en los resultados del diálogo convocado por el BID, que el uso de tecnología, aplicación de las herramientas digitales y la conectividad; son elementos representativos de una modalidad virtual o en línea. No obstante, no significa que por sí mismos se lleve a cabo una enseñanza, es importante realizar las adecuaciones a los modelos educativos y capacitar a la planta docente para dar continuidad a los ciclos escolares. Concluyeron que la adaptación a la nueva modalidad no significa abandonar el modelo presencial, solo que “la digitalización llegó para quedarse” (Vicentini, 2020, p. 7).

Por lo que se refiere a la digitalización y conectividad, en México y de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTH 2019), refiere que 44.3% de los hogares cuentan con computadoras, 56.4% cuentan con acceso a internet y 44.6% de los usuarios utilizan computadora como herramienta de apoyo escolar. En cuanto a los habitantes del país que son usuarios de internet y viven en zonas urbanas es el 73.1%, mientras que los usuarios que viven en zonas rurales es el 40.6%. Aunado a ello los estados más desfavorecidos con el acceso a internet son Chiapas, Oaxaca, Tlaxcala, Guerrero y Veracruz.

En Oaxaca, de acuerdo con información de la Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior (COEPES, 2019), hay 97 Instituciones de Educación Superior (IES) que imparten programas de licenciatura, de las cuales 59 son privadas y 38 públicas. Los estudiantes que están matriculados en estas unidades académicas viven una desigualdad en cuanto al servicio de luz y acceso a internet. Ya que los que viven en comunidades regresaron a sus lugares de origen y desde estas localidades han continuado con su formación educativa, pero debido a las características geográficas de montaña y precipitaciones pluviales, el servicio de luz eléctrica llega a irse de una zona y con ello el internet. Además de esto, hay zonas en el estado donde no se cuenta con un servicio de señal de internet satelital. Por lo que los universitarios no sólo viven una desigualdad económica, también una desigualdad digital y de conectividad, mismas que se hacen visibles en entornos urbanos y rurales, de esta manera enfrentan barreras para el aprendizaje y su participación.

De acuerdo con datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2020) son más de cuatro millones de estudiantes de educación superior, los que cursan una licenciatura o un posgrado en instituciones públicas y privadas. Dichos estudiantes viven las diferencias de ser parte del porcentaje que cuenta con internet y computadora, o bien, estar en el porcentaje que no cuenta con computadora o acceso a internet. Además, si viven

en la zona sur del país, los coloca en una situación de desigualdad con respecto a la digitalización y conectividad.

En julio de 2020, Ey-Parthenon realizó una encuesta a estudiantes universitarios matriculados en instituciones públicas y privadas, señala que el 82% de los estudiantes toman clases en línea. De los cuales el 94% de los estudiantes inscritos en universidades privadas cuentan con internet de banda ancha, mientras que 72% de los estudiantes inscritos en universidades públicas tienen el servicio de internet. El 55% de estudiantes de universidades privadas cuentan con computadora o Tablet propia, mientras que 20% de estudiantes de universidades públicas cuentan con los mismos dispositivos.

Por supuesto que un obstáculo que enfrentan los universitarios y se hace visible es la conectividad, el acceso a internet y el no tener una computadora, Tablet, Lap top o celular inteligente propio con el cual seguir en las clases y poder terminar el semestre.

Con respecto a los obstáculos, el documento *Índice de Inclusión, Desarrollando el aprendizaje y la Participación en las Escuelas*, de los autores Booth y Ainscow (2000) presenta una propuesta para hacer que la educación camine a ser inclusiva. En este sentido los autores aclaran, que no debe asociarse inclusión con el acceso de estudiantes con necesidades especiales. La inclusión hace referencia a las barreras que limitan el aprendizaje y la participación social (BAP) de todos los estudiantes:

Muchos estudiantes experimentan dificultades porque no se tienen en cuenta sus diferencias en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los diversos grupos sociales, etnias y culturas tienen normas, valores, creencias y comportamientos distintos, que generalmente no forman parte de la cultura escolar, lo que puede limitar sus posibilidades de aprendizaje y de participación, o conducir a la exclusión y discriminación (Booth y Ainscow; 2000, p. 6).



Se entiende que las BAP “surgen de la interacción entre los estudiantes y sus contextos; las personas, las políticas, las instituciones, las culturas y las circunstancias sociales y económicas que afectan a sus vidas” (Booth y Ainscow; 2000, p. 24). Las BAP pueden ser generadas por la administración educativa, al solicitar cuotas, materiales didácticos a los tutores de los estudiantes o bien que asistan a reuniones o que participen en eventos socioculturales y que por cuestiones de trabajo o situaciones familiares no pueden cooperar o asistir, lo que ocasiona una barrera al estudiante. Otro ejemplo, es la exigencia en algunas materias por parte de los docentes que en presentaciones o exposiciones deben asistir con vestimenta formal, lo que se traduce en zapatos, ropa y accesorios para cumplir con un punto de evaluación. Actividades como los viajes de estudios, requieren de una cantidad de dinero que resulta ser un gasto para el estudiante y no puede asistir, lo que ocasiona que pierda la experiencia educativa y la convivencia con maestros y compañeros. Un ejemplo de prácticas socioculturales son convivios, intercambio de regalos, concursos de altares y torneos deportivos; si bien son actividades escolares, son también actividades con una representación simbólica que en ocasiones los estudiantes no comparten pues sus referentes culturales son otros o bien, tienen otra ideología que al expresarla no siempre es respetada por la comunidad escolar, lo que nos habla de una barrera de participación.

López (2011) señala que las BAP “son los obstáculos que dificultan o limitan el aprendizaje, la participación y la convivencia en condiciones de equidad” (p. 42). Desde su perspectiva las barreras que impiden la participación, la convivencia y el aprendizaje son: políticas culturales y didácticas. Con relación a las barreras políticas, el autor señala las contradicciones entre los marcos jurídicos y las leyes educativas. Menciona como ejemplo a los estados democráticos liberales, cuya máxima dice: *La educación es para todos y se reconocen a todas las culturas*; pero en la práctica, hay diferentes tipos de educación dirigidos a una población determinada y un modelo curricular hegemónico que no reconoce la diversidad cultural pese a que en sus marcos jurídicos se establezca que se reconoce la multiculturalidad.

En lo que respecta a las barreras culturales, las resume en “la permanente actitud de clasificar y establecer normas discriminatorias entre el alumnado, es decir etiquetar” (López, 2011, p. 43). Este tipo de conductas lleva a las dicotomías que son reproducidas no sólo por los estudiantes, también en ocasiones por los docentes. Actitud que se refuerza por los sistemas de evaluación que destacan a los estudiantes de excelencia por el promedio obtenido o bien por la medición de su inteligencia lo que conduce a una segregación. Claro, hay otro tipo de conductas que buscan la distinción en los estudiantes por la expresión oral, formas de trabajo o bien, por el físico; todas fortalecen las barreras culturales.

Por último, las barreras didácticas las desglosa en cinco puntos:

Tabla 1. Barreras didácticas

1	Falta de solidaridad y convivencia en los grupos, lo que impide que el aula sea un espacio de diálogo, participación y de experiencias, encaminadas a construir aprendizajes.
2	Currículum estructurado en disciplinas lo que lleva a dos tipos de prácticas educativas: a) Los docentes que enseñan todo el programa b) Los docentes que realizan adaptaciones curriculares Ambas propuestas generan barreras pues en la primera práctica se olvida el contexto, la cultura y el punto de vista del estudiante; en la segunda se eliminan o modifican objetivos, contenidos y actividades
3	La organización del espacio y el tiempo, es decir, respetar los tiempos y formas de aprendizaje de los estudiantes y no apresurarlos por los tiempos administrativos
4	Los docentes, ya que son ellos quienes pueden cambiar los procesos de enseñanza para que disminuyan las BAP, esto implica un cambio de creencias y de formas de trabajo

5	La separación que existe entre la comunidad académica con los padres de familia y la localidad. Se ha olvidado la función socializadora de la educación.
---	--

Nota: Elaboración propia a partir de López (2011), pp. 44 – 48.

Para Fuller, Bradley y Hall (2004), citados por Corrales, Soto y Villafañe (2016, p. 4) las BAP que enfrentan estudiantes universitarios con discapacidad son: los obstáculos que surgen en las clases presenciales o no presenciales; los sistemas de evaluación de las instituciones universitarias y las formas de evaluación de los docentes; el acceso a la información sobre los procesos administrativos y las actitudes de funcionarios; y profesores en la convivencia con los estudiantes.

En otras palabras, las BAP hacen referencia a una diversidad de problemas y situaciones que se presentan en las instituciones educativas y que enfrentan todos los estudiantes. Lo más importante es el contexto de pandemia que ha visibilizado dichas problemáticas y barreras, además de condicionar el acceso a la educación y su permanencia por los factores económicos, sociales, de digitalización y conectividad. Esto es, conocer ¿cuáles son las barreras para el aprendizaje y la participación social que enfrentan los jóvenes que estudian en instituciones de educación superior en el Municipio de Oaxaca de Juárez, en el semestre agosto 2020 – enero 2021, al estar en el contexto de COVID-19?

La investigación explora este contexto educativo para presentar información que abone a la comprensión de la realidad que viven los estudiantes y la diversidad sociocultural ya que el estado de Oaxaca se conforma por 570 municipios, 417 se rigen por el sistema normativo interno, es decir usos y costumbres<sup>1</sup> y 153 por el sistema de partidos políticos. Esto es importante ya que algunos estudiantes regresaron a sus comunidades de origen, por lo que van a vivir una dinámica distinta a los estudiantes que viven en zonas urbanas.

---

<sup>1</sup> Catálogo de Municipios Sujetos al Régimen de Sistemas Normativo Indígenas (2018), Instituto Electoral del Estado de Oaxaca (IEEPCO)

Finalmente, el objetivo general es: Distinguir las barreras del aprendizaje y la participación social que enfrentan los estudiantes inscritos en un programa de licenciatura presencial en el semestre agosto 2020 – enero 2021 en el contexto de COVID-19.

## Revisión de la Literatura

### Barreras para el Aprendizaje y la Participación Social

El antecedente de las Barreras del Aprendizaje y Participación social es el concepto Necesidades Educativas Especiales (NEE) con discapacidad o sin discapacidad, resaltando la discapacidad como la causa principal de las dificultades educativas, sin considerar aspectos que interactúan con las condiciones personales, sociales o el contexto (género, clase o etnia).

Como ya se mencionó, el documento *Índice de Inclusión, Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*, elaborado por Booth y Ainscow (2000), explica que no sólo los estudiantes con necesidades especiales enfrentan barreras del aprendizaje, ya que todos los estudiantes encuentran diferentes barreras para el mismo proceso. Sin embargo, los autores aclaran que, para el caso de América Latina y el Caribe, el término de inclusión se ha considerado sólo a integrar estudiantes con discapacidad a escuelas regulares. Siendo que la inclusión es “un conjunto de procesos orientados a eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado.” (Booth y, Ainscow; 2000, p. 9). Es así como el *Index for exclusión* o *índice de exclusión*, da la pauta para integrar los diversos problemas que están inmersos en la educación con el concepto de BAP.

Sin embargo, en la producción literaria, se observa lo que Booth y Ainscow (2000) ya señalaban, una inclinación de asociar BAP con estudiantes que presentan una discapacidad, además que las investigaciones se desarrollan en las instituciones de educación básica. En cuanto a investigaciones realizadas en instituciones de educación superior, el panorama es similar. Por ejemplo, Corrales, et al. (2016) realizaron una investigación para determinar las barreras de aprendizaje que enfrentan los universitarios con discapacidad y qué tipos de apoyos educativos solicitan en la Universidad Católica de Chile.

Los autores emplearon un cuestionario que aplicaron a 40 estudiantes de la universidad chilena. Su hipótesis fue que las personas con discapacidad pueden

aportar a la sociedad en igual medida que las personas —sin discapacidad—, pero siempre desde el respeto de la diferencia. Los resultados se agrupan en barreras de acceso, (infraestructura y espacios); la falta de un sistema de retroalimentación para transferir buenas prácticas para fomentar su inclusión; y la dimensión ideológica-moral referida a las relaciones de poder en contextos de discapacidad, lo que tiene consecuencias como la discriminación.

Así mismo plantean 4 ejes de las barreras para el aprendizaje: el aprendizaje, tanto en clases presenciales como no presenciales; la evaluación, especialmente durante las presentaciones orales; el acceso a la información, esto es las dificultades en el acceso debido a los protocolos establecidos; y actitudes de funcionarios y profesores, que en ocasiones pueden caracterizarse como poco flexibles.

El estudio concluye que una barrera es la infraestructura por la insuficiencia de rampas de conectividad, el servicio de los ascensores que no funcionen, la orientación o señalética no es clara y no cubre los campos universitarios. Además de una crítica al proceso formativo docente por la falta de preparación del profesorado para el uso de metodologías que promuevan una educación inclusiva y que contemple las necesidades de los estudiantes con discapacidad.

Otra investigación que busca identificar las barreras y facilitadores para la inclusión de estudiantes universitarios con discapacidad motora y sensorial, la realiza Victoriano (2017). Lo interesante del estudio son las entrevistas a nueve estudiantes que fungen como tutores y participan en un programa de educación inclusiva en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Más que hablar de resultados, se sugiere sensibilizar a la comunidad universitaria sobre la discapacidad para quitar las creencias que señalan una discapacidad biológica, lo que genera una actitud negativa por la falta de información y de experiencias previas pues se omite el proceso de aprendizaje y la sensibilidad del estudiante con discapacidad.

Por su parte Sandoval, et al. (2018), se interesaron por conocer las BAP que enfrentaron 652 estudiantes que cursaban sus estudios profesionales en la Universidad del Norte de Arizona, Universidad Complutense de Madrid y Universidad Autónoma de Madrid. El resultado, los estudiantes señalaron que las barreras se encuentran en los espacios y recursos de las aulas; en metodología de la enseñanza por parte de los docentes y en la participación del alumnado. Dichas barreras contribuyen a la reproducción de las inequidades sociales y a la exclusión de determinados estudiantes de la educación superior. En este sentido los autores se preguntan si, desde sus instituciones, hacen lo suficiente por asegurar entornos que faciliten la presencia, el aprendizaje y la plena participación de todo el estudiantado, se enfatiza que “cuando las guías docentes estén diseñadas para satisfacer las necesidades de los estudiantes incluyendo a aquellos con diferentes habilidades, estilos de aprendizaje, antecedentes e incluso preferencias brindarán oportunidades justas y equitativas para aprender y participar” (Sandoval, et al. 2018, p. 273).

Ahora bien, el concepto de Barreras para el aprendizaje se comienza a utilizar en México a partir de 2006 en documentos normativos educativos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), así lo señala Covarrubias (2019), pero con una orientación a los estudiantes con discapacidad, es así como:

[...] se sigue usando la conceptualización de término de barreras con conceptos como los de integración y necesidades educativas especiales, visión que se sugiere sea superada por la connotación que trae consigo esa terminología. También es necesario resaltar que algunos documentos asocian el concepto de barreras para la población con discapacidad aun y cuando la teoría habla de una población más allá de sólo este grupo vulnerable. (2019, p. 141).

Frente a este escenario, el autor presenta una propuesta de BAP diversificada en tres dimensiones: culturales, políticas y prácticas. En cuanto a la

cultura, se refiere a ideas, creencias, comportamientos, actitudes e ideologías. Por política es la organización y administración de las instituciones educativas, así como de la normatividad y capacitaciones que deben tener los docentes para operar la inclusión. Las prácticas las divide en dos categorías prácticas de accesibilidad que son el aspecto físico e infraestructura que debe tener una escuela para que se integre la población vulnerable; las prácticas didácticas son la praxis del docente y las estrategias de enseñanza, formas de trabajo y comunicación (Covarrubias, 2019).

De lo anterior, construye contextos en donde se pueden presentar las BAP, es decir no basta con las dimensiones, sino identificar los contextos como el aula, la escuela, la familia y la comunidad. El estudiante interactúa en cada uno de los contextos y las barreras que enfrenta no son exclusivas del aula o de la escuela, pueden existir en la familia o en su comunidad; por lo que Covarrubias (2019) las llama barreras transversales. También habla de barreras específicas, que se presentan en un contexto particular y con determinados actores educativos.

Producto de la revisión y reflexión de lo mencionado por los autores previamente descritos, se conceptualizará como barrera para el aprendizaje y la participación social a las diversas realidades que viven los estudiantes en sus entornos de educación superior, al conjunto de relaciones institucionales, relaciones políticas y sociales de las localidades de las que son originarios y a las dinámicas familiares. A los medios de infraestructura, conectividad, recursos, materiales y/o tiempo que limitan el acceso al aprendizaje; además de las interacciones que se tejen con los actores educativos como son administrativos, coordinadores, docentes y compañeros, que no permiten una participación.

### **De las clases presenciales a modalidad... ¿híbrida?**

La historia de la educación a distancia tiene una historia que García (2001) presenta en cuatro generaciones. La primera son los cursos por correspondencia; la segunda se desarrolla en la década de los 60 con el uso de multimedia



(programas de televisión, videos, programas de radio). La educación a distancia rompe con la relación cara a cara, es decir maestro - estudiante, ya que no se comparte un espacio que es el aula y no se realiza la acción educativa en un tiempo, es decir, un horario; lo que hace que la interacción entre el maestro y el estudiante sea limitada y sea unidireccional, pues los recursos y tecnología que se utilizaron en las décadas de los 60 y 70 no permitían una retroalimentación.

La tercera generación se lleva a cabo en la década de los 80, es la enseñanza temática y se utilizan los primeros ordenadores; la cuarta generación inicia a mediados de los 90 con el internet, se generan los ambientes de aprendizaje virtual y utilizan multimedia interactiva, sistemas de autoevaluación y plataformas para la educación virtual o e-learning. De acuerdo con Gómez y Pulido (2013), el modelo e-learning al utilizar el internet, emplea las tecnologías de la información y la comunicación, conocidas como TIC, lo que marca una diferencia con el modelo a distancia pues existe interacción a través de la comunicación sincrónica (en el mismo tiempo) o asincrónica (tiempos diferentes); en donde el estudiante es quien lleva el ritmo de su aprendizaje al ser autodidacta ya que el modelo se centra en el proceso de aprendizaje. Otro modelo es el Blended learning, hace referencia a un curso semipresencial que se combina con actividades e-learning, es decir actividades online; el modelo busca no sólo la formación del estudiante, sino que alcance las competencias, cabe mencionar que en el proceso tiene la tutoría del profesor.

En los modelos e-learning y b-learning, los contenidos se diseñan por medio de instrucciones y se realizan adecuaciones a partir de los contenidos de los programas educativos, también se considera el tiempo de duración de la asignatura ya que las instituciones educativas consideran un promedio de semanas para que el estudiante de un ambiente virtual cubra un número de asignaturas en un ciclo escolar. Lo anterior lo diferencia de la educación híbrida que tal como la señala Gomes (2016), citando a Coaten (2003), la palabra híbrido combina asignaturas en modalidad presencial con asignaturas que se ofrecen en línea. También cita a Abbad, Zerbini y Souza (2010) para explicar que los cursos híbridos son aquellos

en donde ciertas actividades de enseñanza -aprendizaje se realizan en los entornos en línea. Recurre a Duart y Santiago (2014), quienes definen la educación híbrida como el resultado de la formación presencial y no presencial o en línea. Para la autora educación híbrida es:

[...] la combinación de dos modelos de enseñanza aprendizaje: el modelo tradicional presencial, en el cual el ambiente de aprendizaje es dirigido por el profesor en una interacción personal, y el sistema de aprendizaje distribuido a distancia, que enfatiza el aprendizaje autónomo y la interacción con materiales instruccionales en un ambiente sincrónico (Gomes, 2016, p. 58).

Las modalidades de educación a distancia y educación híbrida son los ejemplos que van a ser retomados como guías por las instituciones de educación superior pues debido a la emergencia sanitaria por la pandemia de la COVID-19, no se puede llevar a cabo el sistema presencial. Frente a este escenario, docentes y estudiantes migraron a un ambiente con el cual estaban familiarizados por las redes sociales, el Chat y videollamadas, cuyo uso era de esparcimiento o socialización, pero no educativo.

En México, un caso que llama la atención tal como señala Ruiz (2020), es la máxima casa de estudios Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pues cuenta con un sistema de educación a distancia, una infraestructura y los recursos tecnológicos, los cuales puso a disposición de la comunidad universitaria; es decir, tuvo las condiciones para favorecer la continuidad del semestre y capacitar a sus docentes en el uso de tecnologías y recursos didácticos. Además de proponer para su comunidad el siguiente modelo:

El modelo híbrido hace referencia a la convergencia de la modalidad presencial con la modalidad a distancia, con la finalidad de generar una propuesta de aprendizaje integrador. [...] Cuando el estudiante y el profesor comparten el espacio virtual en un mismo tiempo, estamos hablando de interacción sincrónica, mientras que cuando la interacción de estudiante y profesor no se da en el tiempo real es una interacción asincrónica (UNAM, 2020, p. 63).

Sin embargo, para otras universidades, la situación es diferente ya que no se cuenta con la experiencia en educación a distancia o educación en línea, y tampoco se tiene la infraestructura o plataformas ya que sus sistemas son presenciales. No obstante, las instituciones de educación superior encontraron los caminos para continuar con las clases, manteniendo la esperanza que para el siguiente ciclo escolar se regresara a la educación presencial.

En julio de 2020 la SEP y la Secretaría de Salud, anunciaron que las medidas de sanidad continuaban, y que las clases permanecerían en la modalidad a distancia. Las instituciones de educación superior retomaron y buscaron modelos que les permitieron continuar con la vida académica, y sin proponérselo, se guiaron por un modelo híbrido ya que la educación híbrida es la combinación del modelo presencial y del modelo virtual. Presencial porque se continúa con un horario semanal de materias, se mantiene el pase de lista, se conservan las actividades, ejercicios, tareas y trabajos por unidades o por evaluaciones. Virtual porque utilizan plataformas, herramientas digitales, redes sociales, se utilizan elementos tecnológicos, recursos en línea y aplicaciones en internet; se pueden realizar actividades sincrónicas y/o asincrónicas.

## Método

La metodología que se utilizará es cualitativa, ya que busca “recoger datos de campo en el lugar donde los participantes experimentan el fenómeno” (Batthyány y Cabrera, 2011, p. 78). Recordando que las características del método cualitativo son: “[...] la interpretación del investigador acerca de lo que se ve, oye y comprende.” (Batthyány y Cabrera, 2011, p. 79). Sin embargo, debido al contexto de pandemia, *lo que se ve* no será posible llevarlo al trabajo de campo, es decir la observación no participativa; debido a que las clases híbridas están restringidas a personal ajeno a la institución educativa.

Para la característica *se oye*, se elegirá el método narrativo, pues su “objetivo es conocer una realidad social por medio del testimonio de alguno de sus protagonistas” (Martínez, 2014, p. 68); tal como lo explica Martha Luz Rojas (2004) quien cita a (Denzin, 1989):

El *relato* examina una vida, o una parte significativa de ésta, tal como es contada por los individuos. Se trata, pues, del relato de una experiencia personal que, por su forma narrativa, constituye una ficción o descripción de ficción, esto es una invención concebida como construcción o reconstrucción de las vivencias individuales (Rojas, 2004, p. 184).

En el área de investigación educativa, ya Connelly y Clandinin (1995) señalaban en la década de los noventa la importancia de las narrativas pues a partir de ellas se “generan nuevos temas sobre las relaciones entre la teoría y la práctica.” (p. 9) ya que “Escuchando los relatos de los participantes sobre sus experiencias en la enseñanza y en el aprendizaje, esperamos escribir narraciones sobre lo que significa educar y ser educado” (Connelly y Clandinin, 1995, p. 24). Lo anterior, inspira el presente trabajo, pues a partir de las narrativas se buscará construir experiencias educativas de acuerdo con los contextos de los estudiantes, ya que “la narrativa escolar es una forma de discurso sobre lo que ocurre y desencadena la vida en la escuela” (Espinosa y Pons; 2017, p. 14).

En cuanto al ámbito escolar, se elegirán universidades públicas y privadas que se localicen en la ciudad de Oaxaca de Juárez. Para seleccionar a los estudiantes se buscará que estén matriculados a un programa de licenciatura, que cursen de primer a séptimo semestre en el ciclo escolar agosto 2020 – enero 2021. El muestreo es no probabilístico y se elegirá bola de nieve o también conocido como muestreo por referidos, ya que un estudiante nos lleva a otro estudiante. El resultado será 19 estudiantes de los cuales 8 estudian en universidades públicas y 11 cursan en universidades privadas; cabe mencionar que 9 son hombres y 10 son mujeres; seis tienen de 18 a 20 años, diez de 21 a 23 años, y tres tienen de 24 a 26 años.

Para obtener el testimonio se solicitará a los sujetos su autorización mediante un consentimiento informado para llevar a cabo una entrevista semiestructurada. Cabe mencionar que el instrumento previo a su aplicación fue sometido a una revisión por dos profesionistas, el primero cuenta con experiencia en diagnóstico pedagógico, él recomendó diseñar una ficha pedagógica, desarrollar categorías y ajustar acorde a la clasificación de las BAP. La segunda cuenta con experiencia en educación virtual y diseño instruccional, ella recomendó replantear preguntas, considerar los factores externos tanto en las clases híbridas, como para aplicar los instrumentos por el contexto de quédate en casa. Después de realizar las observaciones y recomendaciones, se presentará una ficha pedagógica y un guion de entrevista semiestructurada.

Lo anterior, permitirá predecir el ambiente en cómo se aplicarán los instrumentos, ya que por cuestiones de conectividad y del temporal de lluvias, no se tenían garantizadas las condiciones para aplicar los instrumentos a través de Meet, por lo que WhatsApp resulta el medio ideal para realizar videollamada, tener conversaciones con audios o textos y enviar archivos.

La entrevista semiestructurada no sólo buscará que los estudiantes recuperen sus experiencias, también ofrecerá el espacio para que los universitarios descubran “[...] su propia interioridad en un ejercicio de autorreflexión y autoobservación;

favorece el refuerzo de la memoria, trayendo a colación el recuerdo en contextos situados y temporales” (Landín y Sánchez, 2019, p. 235). Una vez aplicado los instrumentos, se establecerá una conversación para repreguntar sobre alguna experiencia haciendo énfasis en sus opiniones, acciones y reflexión de sus procesos educativos.

## Resultados

### Narrativas

#### *Primer semestre*

Daniela, originaria de San Miguel Villa Talea de Castro. Ella estudió en un Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Oaxaca (CECYTEO). Para ella ingresar a la universidad le parece poco creíble ya que ha asistido una vez a la universidad para realizar sus trámites de inscripción. Debido a que su educación media superior la concluyó en la plataforma Edmodo, ella está familiarizada con las herramientas tecnológicas que son a la herramienta de Google Classroom, que es la que utilizan en la universidad privada donde está inscrita. Sobre sus compañeros comenta:

No me gustaba, ya que no conocía a nadie, estábamos ahí en la sesión en Meet, escuchando a los maestros. Pero con el tiempo pues entramos en confianza, como tenemos un grupo de WhatsApp, pues ahí hablamos. Al principio solo era de tareas, pero ya después de cosas... y así. Ahora nos llevamos todos. Como hicimos una reunión, jeje, una fiesta porque uno de nuestros compañeros fue su cumpleaños, él no vive en la capital; así que acordamos ir a su pueblo ¡y que nos vamos! (Bautista, D., comunicación personal, 1 de diciembre de 2020).

Erika, vive en Pueblo Nuevo, Oaxaca; egresada del COBAO 01-Pueblo Nuevo. Para ella ha sido difícil adaptarse a las clases híbridas en la universidad privada a la cual está inscrita. Sobre todo, porque ella vive a una distancia de 30 minutos en auto de su casa a la universidad en donde estudia la licenciatura. Para Erika, el ingreso a la universidad no implica un cambio de residencia, ya que es parte del espacio en donde realiza sus actividades. Motivo por lo que expresa:

Lo que no me convence es que, para mi criterio, es mil veces mejor ir a presencial, pues es diferente el ambiente. Prácticamente ahorita, todos nosotros somos desconocidos. Y en cuanto a los maestros, me es más complicado porque me cuesta un poquito las materias que son teóricas, soy

más de práctica, pero para eso es mejor clases presenciales, que, así como estamos (Aguirre, E., comunicación personal, 24 de noviembre de 2020).

Rodrigo, es un joven que vive con su familia en el Municipio de Santa Lucía del Camino, él tiene un empleo de medio tiempo con el cual solventa gastos de su educación como es el servicio de internet y apoyar a su papá para pagar las mensualidades de una Laptop que compró en agosto de 2020 ya que su equipo no tenía la capacidad para instalar las aplicaciones y programas que le solicitaban para realizar las actividades y tareas de sus clases. Rodrigo no consideró que fuera un gasto, pues sabía que, al ir a la universidad, necesitaría un equipo de cómputo. Para él la situación de la pandemia solo aceleró un gasto que ya había considerado y platicado con su papá. Debido a esto, a Rodrigo le molesta:

Que los maestros no tienen un buen servicio de internet o que utilizan sus celulares para darnos clases, lo que ocasiona que la imagen se congele o que la imagen no sea nítida y se vea borroso o se vea oscuro. Además de fallas en el sonido, y si les solicitamos que graben la clase no pueden hacerlo por las características de sus equipos (Ruiz, R., comunicación personal, 17 de noviembre de 2020).

Jeremías, vive en la comunidad de San Antonino. Para él la pandemia le ha favorecido, pues continúa viviendo con su familia. Antes de la pandemia, su familia estaba considerando el gasto que tendría costear su estancia en la Ciudad de Oaxaca, más las colegiaturas ya que Jeremías fue rechazado en la UABJO, la única opción es la universidad privada. Para él:

Lo que me gusta de las materias a distancia es que yo estoy con mi familia, sigo aquí en mi casa, en mi pueblo y participo de lo que aquí pasa. Por ejemplo, la fiesta de mi primo fue ayer y ahí estuve; pero si yo estuviera en Oaxaca ¡pues me la hubiera perdido! También me gustan las materias, ósea que son a distancia, porque puedo hacer las tareas, son un poco más fácil ya que lo que nos piden los profes, pues lo busco rápido en internet, ¡lo tiene uno a la mano! Lo que no me gusta es que no se aprende lo mismo, para mí es mucho mejor presencial, porque aquí uno tiene que ser más autodidacta,



y yo la verdad necesito al profe, que me guíe y si tengo una duda pues ahí ésta para que me diga si voy bien, donde corrijo... ¿y así? ¿pues dónde lo hallo? (Ramírez, J., comunicación personal, 10 de diciembre de 2020).

### ***Tercer semestre***

Fernando ha estado en dos universidades y en licenciaturas que son de diferentes áreas del conocimiento. En su primera experiencia migró a Huatulco donde estuvo un año estudiando en la Universidad del Mar (UMAR). Por cuestiones personales, pide su baja en aquella universidad y regresa al Municipio de Oaxaca de Juárez, que es donde vive con sus padres. Decide presentar examen de ingreso al Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO) donde es aceptado, pero sólo permanece un semestre ya que no le gustó la licenciatura que había elegido. Entonces presenta examen de ingreso en la UABJO, casa de estudios donde encontró lo que él llama *su vocación*. No obstante, la situación ha sido muy compleja:

Desde antes que se emitiera la suspensión de clases presenciales, nosotros ya no acudíamos a la universidad, ya que desde que yo ingresé, los conflictos sindicales son permanentes. Cuando no hay paro de labores en todo el campus, hay tomas por ocho horas en todas las instituciones de la universidad, si no, hay bloqueo en rectoría y sabemos que en el transcurso del día se suspenden las clases; y si no pues hay huelga... para mí es lo malo que veo aquí en CU debido a los muchos sindicatos que hay, inicia uno y se sigue el otro y así... y en ese tiempo pues al menos en mi escuela se resuelve buscando otra sede, tomando clases en Skype, en Classroom. Pero sabíamos que en cuanto se regresaba a las instalaciones tendríamos clases extras entre semana, los sábados y domingos para nivelarnos. Pero con esto del COVID-19 ya es diferente porque ya no tenemos la opción de clases extras (Canseco, F., comunicación personal, 23 de octubre de 2020).

### **Cuarto semestre**

Paco vive solo en Cinco Señores, estudia en la UABJO y pese a los problemas que tiene la universidad por los sindicatos, él considera que la facultad en donde está inscrito es buena y de calidad. Cuando se suspenden las clases presenciales él cursaba el cuarto semestre. Sus maestros se mostraron accesibles y para terminar el semestre les dijeron que no iban a reprobar a nadie, pero con el compromiso que en cuanto se regresara al aula, iban a tener un curso de verano o de regularización, dependiendo de los tiempos que estableciera la Secretaría de Salud y el rector de la universidad. Pero esta opción que le ofrecían los maestros a Paco no le gustó. Justo en el periodo de evaluación final (julio 2020), reflexiona sobre su proceso formativo y toma una decisión:

Todos pensábamos que para el siguiente semestre (agosto 2020 – enero 2021) tendríamos clases normales. Quizás no íbamos a regresar luego luego en agosto, pero pensábamos que en octubre o noviembre se tendrían las condiciones para tener clases presenciales. Con esta idea estábamos todos nosotros, los maestros y el director. Hasta pensábamos que sería padre que en muertos estaríamos juntos y qué ahora sí, íbamos a ganar el concurso de altares que organiza la universidad. Había entusiasmo por el futuro. Pero yo me preguntaba ¿cómo iba a pasar a quinto?... si no aprendí nada. En serio. ¡No aprendí nada! Hablo con cada uno de mis maestros y les digo que no voy a enviar los trabajos y que por favor me reprobén. ¡Claro! Todos me decían lo mismo. ¿Estás seguro? ¿Ya lo pensaste bien? ¿No te vas a arrepentir? Y les dije que yo no sentí que había aprendido, que prefería recurrir. Lo que se me hizo un tanto difícil es que iba a estar en otro grupo, ya no estaría con mis amigos. Estábamos juntos desde primero y ya nos acostumbramos a nuestras manías jeje... Ya ni modo (Santiago, F.J., comunicación personal, 25 de octubre de 2020).

Karina vive en el Municipio de Xoxocotlán con su familia. Sus padres fueron de los empleados que siguieron trabajando de manera presencial. Así que desde la percepción de los padres de Karina:

Mis papás se van a trabajar en la mañana y llegan por la tarde. Hay días que mi mamá me dice vas a hacer esto y esto otro. Otros días es mi papá el que me dice necesito que hagas esto y luego vas con tu tía a hacer tal cosa. No son cosas complicadas, pero por hacerlas no entro a mis clases. Yo les explico a mis papás que no puedo porque tengo clases. ¡De verás se los he dicho! Pero ellos me dicen que eso no es clase, que es hacerle al menso. Para ellos yo estaba sin hacer nada. Hasta que mi mamá me recomendó con una vecina para que le cuide a sus hijos y les ayude a hacer sus tareas. Ahora tengo un trabajo. La niña va en la primaria y la apoyo con sus tareas que no son complicadas, el niño va en la secundaria y se le dificultan las matemáticas; y como yo soy buena en eso pues ahora le doy clases de regularización (Cruz, K., comunicación personal, 8 de diciembre 2020).

Aldo vive en el Municipio de Oaxaca de Juárez, él desde marzo de 2019 inició un negocio de repostería a domicilio. Así que su tiempo lo divide entre su familia, su novia, sus estudios y su negocio. Cuando se suspenden las clases presenciales para él representa:

La verdad me da un respiro. En la universidad pues siempre hay profes que exigen más en todo el semestre, eso es bueno porque ya en el periodo de evaluación final pues ya sabemos quién pasa y quién no. Pero hay otros que son bien tranquilos, bien relajados; pero al final son los que piden más trabajos y bien complicados o son de mucha dedicación por los lineamientos que nos dejan. La verdad luego no dormimos por hacerlos; hasta parece que lo hacen a propósito. Ahora con el COVID pues las cosas cambiaron. Para este semestre (agosto 2020 – enero 2021) hubo más organización y más orden, por lo menos por parte de la dirección y coordinación académica. Se exigió a los profesores que se llevaran las clases de acuerdo con los horarios. Se les pidió también que tuvieran las clases en meet o zoom. Y que se utilizaran las redes sociales para mantener una comunicación con nosotros y que en los grupos de WhatsApp se agregara a la coordinadora académica. Pero la verdad todo regresó a lo mismo como cuando estábamos en las

clases normales. El no tener que ir a la universidad, esperar a la siguiente clase porque el profe que siempre falta lo ponen antes de la clase del profe que nunca falta; para mí fue un gran alivio. Organizo mejor mi tiempo. Por ejemplo, si tengo una clase donde el maestro es relajado, sé que no la va a dar y si llega a conectarse es para comentar cualquier cosa, puedo seguirla sin problemas desde mi celular o me la jalo. Mejor voy a ver a mi novia o me pongo a hacer mis cosas. Pero si tengo una clase con un profe que sé que sí va a dar clase, yo sé que tengo que estar (Zarate, A., comunicación personal, 26 de noviembre de 2020).

### **Quinto semestre**

Juan Carlos vive en la Agencia Municipal de San Juan Chapultepec. Él esperaba con mucho ánimo entrar a clases en agosto o septiembre de 2020 pues no se tenía claridad en qué mes iniciaría el semestre. Estaba contento porque:

Ya voy a la mitad de mi carrera, otros dos años... ¡Y termino! Yo pensaba que íbamos a regresar a clases. ¡Y cuál! Cuando nos dicen que vamos a seguir en clases online, me desanimé mucho. ¡Me sentí frustrado! El semestre anterior tuve complicaciones que impidieron mi aprendizaje de manera correcta ¡vamos!, clases tuve, pero no tuve esa relación... Por ejemplo, pasar al pizarrón para comprobar si entendí o ver en dónde me equivoqué, qué estoy haciendo mal... eso no lo teníamos y al menos en mi grupo si hubo mucho desanimo. Casi todos nos quedábamos con dudas, no llegamos a resolver al cien. Lo bueno es que nos motivábamos, nos decíamos hay que seguir, hay que terminar. En este semestre cambiaron los horarios, son menos horas, pero sigo con problemas de reconexión y sobre todo de no estar seguro en la resolución de problemas, me quedo con dudas sobre las operaciones y procedimientos. En cuanto a las tareas, bajaron la cantidad, pero ahora son más complicadas y no tenemos un medio para hacer preguntas al maestro porque en ese punto la única comunicación que

tenemos con los profesores es en las clases (Gutiérrez, J.C., comunicación personal, 17 de diciembre de 2020).

Blanca Elizabeth vive en la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya, y cuando se enteró que el semestre agosto 2020 – enero 2021 sería a la distancia ella se sintió:

Triste y con incertidumbre porque el semestre pasado no fue como pensaba, más de un docente no dio su clase de forma continua, dos más solo se dedicaron a subir trabajos en las plataformas, uno de ellos nunca dio materiales de consulta y cuando revisaba los trabajos no decía qué estaba mal o qué estaba bien. Me sentí triste porque era un hecho que no iríamos a prácticas a los campos correspondientes. Con incertidumbre porque no sabía qué docentes nos darían clases. Pero algo tranquila porque ya sabía trabajar en las plataformas digitales que usamos en el semestre anterior como Classroom, Edmodo, Zoom y Google Meet. Y también porque mi familia me apoya cuando hay que pagar el internet, cuando estoy haciendo tarea y no puedo ayudar con las actividades del hogar o cuando pido un espacio para tomar la clase. Actualmente me siento motivada porque algunos docentes me motivan de manera personal, además que son más comprensivos con la asistencia y si tenemos dudas nos comparten páginas que al menos yo no conocía o nos mandan material de apoyo. He tenido docentes que se presentan de forma diaria a sus clases en los horarios que corresponden. La nueva administración se ha comunicado con nosotros y han transmitido mensajes de apoyo, la otra directora nunca nos dijo nada ni nos mandó mensaje. Económicamente me siento motivada por la gestión de las becas (Crisóstomo, B.E., comunicación personal, 30 de noviembre 2020).

Manuel vive en la comunidad Otatitlán de Morelos, en la Sierra Norte. Desde marzo de 2020 regresó a su comunidad, le preocupaba el internet ya que en su casa no se contaba con el servicio. Afortunadamente su casa está cerca del palacio municipal por lo que habla con la autoridad para solicitar se le dé la clave del internet y acordar un pago por el servicio en lo que contrata un servicio de internet. Para

Manuel el internet era primordial, pues en la universidad privada donde estudia enfermería se emitió la nueva modalidad de trabajo en línea en una plataforma que la universidad contrató para concluir el semestre. Para el semestre agosto 2020 – enero 2021:

No, no iniciamos en la plataforma porque los maestros le pidieron a la rectora que no se retomara. La verdad no todos los maestros se adaptaron a la modalidad virtual. A veces nosotros les decíamos a los maestros cómo hacerle, en dónde le tenían que dar clic, cómo pasar lista. Nosotros al inicio tampoco sabíamos nada, pero fuimos conociendo la plataforma y aprendimos. Ahora estamos trabajando en Classroom, a los maestros se les hace más fácil y la verdad a nosotros también. La verdad esta modalidad en virtual está bien pesado, las clases las tenemos desde la siete de la mañana como si fuera presencial y todos los maestros nos dejan mucha tarea; hasta siento que ahora dejan más porque antes la tarea era para la siguiente clase, pero ahora debemos subir la tarea ese mismo día a una hora y todos estamos bien atareados haciendo lo que nos piden y luego subirla en la hora que dijeron porque si no, no la evalúan y tenemos cero por no entregar a tiempo. Me la pasó todo el día en mi cuarto encerrado, sentado frente a la computadora y por lo mismo no ayudo mucho en las cosas de la casa. Mi mamá al inicio no me decía nada, pero ahora sí me dice que qué tanto hago, que cómo va ser que esté haciendo tarea todo el día, que debo de ayudar en la casa, debo ir a la siembra, al roce, a la leña. Y luego pues como estoy aquí en el pueblo ya me mandó a llamar la autoridad para decirme que como ya vivo aquí debo de cumplir como todos. Me llegó mi citatorio de ir al tequio. ¡Que de mi día dice! Bueno, ¡hasta me dieron cargo de policía! Yo hice mi oficio explicando que yo sigo estudiando, que no me niego a cumplir con el servicio, pero que tomo clases y que hago mis prácticas porque también son virtuales. Bueno hasta le pedí a la coordinadora que, si podía enviarme mis calificaciones y una carta donde mencionara que soy alumno regular, estudiante de cuarto semestre (esto pasó en marzo de 2020). La Coordinadora bien amable me apoyó con todo. Cuando tuve todos mis

papeles me fui a ver a la autoridad y les presenté mis oficios, mis papeles. Les expliqué que no me negaba, que al estudiar enfermería podía brindar un servicio diferente, por ejemplo, los domingos podía ir a visitar las casas de las personas que me indicaran para apoyarlos con una revisión y que por medio de la universidad podíamos solicitar medicamentos (cabe señalar que la comunidad cerró la carretera y nadie podía salir ni entrar lo que causó un desabasto de artículos, alimentos y medicamentos); pero la respuesta fue no. Me dijeron que yo estaba en la comunidad y que no iba a cambiar la costumbre del pueblo (Zavala, M., comunicación personal, 29 de octubre de 2020).

Reyna vive en la Colonia Santa Rosa, ella vive sola y trabaja como paramédica desde hace cinco años, por lo que tomó la decisión de estudiar enfermería en una universidad privada que pudiera costear, encontró una opción donde le ofrecían mensualidades congeladas durante los ocho semestres que dura la licenciatura. Ella reconoce que ha sido difícil, pero ha encontrado el apoyo de sus compañeros y de algunos maestros. Pero con la nueva modalidad:

La verdad yo no me complico, en este tiempo he tenido más trabajo; así que cuando puedo ingreso a las clases, tomo asistencia, si puedo entrego las tareas y lo que ya no pude hacer porque no me dio tiempo pues no lo hago. Al inicio me siento bien porque tomé la decisión de no lo voy a hacer, pero después me angustió porque no lo voy a entregar y entonces me pongo a hacer la tarea de a poquito y ahí ando preguntando a mis amigos. Luego ellos me regañan, me dicen ¡cómo no lo vas a hacer! ¡Cómo que no lo vas a entregar Reyna, no te pases! La verdad si no fuera por mis amigos que me han apoyado mucho ya hubiera votado la toalla. Pero yo sé que debo seguir adelante, ya llevo un gasto y no quiero reprobar porque entonces tendría que pagar los extraordinarios. Así que como puedo hago las cosas y las entregó. Una ventaja es que se graban las clases, entonces ya luego con calma veo la clase y hago la tarea. Con algunos profes que saben mi situación si me dejan entregar después las tareas, pero hay otros que no, son muy estrictos.

Para mí esto de la pandemia va a seguir por otros dos años, así que por un lado hasta me convino (Cruz, R., comunicación personal, 31 de octubre de 2020).

### **Sexto semestre**

Gracias a un estudiante, llegué con Paco quien al explicarle los motivos del trabajo y si podía pasarme el teléfono de uno de sus compañeros o amigos que estuviera cursando el sexto semestre para entrevistarlos, me dijo: Pues si gusta le presento a mis amigos, todos vamos en el mismo semestre y en la misma escuela.

Paco habló con ellos y aceptaron la entrevista, lo ideal hubiera sido hacer un grupo focal pero no fue posible debido a sus actividades y a que algunos viven en localidades donde la conexión de internet no es buena. Entonces se siguió con el mismo medio, el WhatsApp. Paco, Israel, Raquel y Paola, cursan el sexto semestre de la Licenciatura en Psicología en una universidad privada.

Paco viven en la comunidad de Huayapam, Israel en la comunidad de Santiago Choapam y Paola en la comunidad de Santa María Yohueche; cada uno se encuentra en su comunidad y si bien han tenido que contratar un servicio de internet, los tres reconocen que los gastos son por abajo del presupuesto que sus familias les dan para que vivan en Oaxaca y vayan a la universidad. En el caso de Paco, al no ser una comunidad lejana de la capital oaxaqueña él viajaba diario, así que no tenía el gasto de pagar renta. Lo mismo para Raquel que vive en el Municipio de Oaxaca de Juárez. Los cuatro coinciden que las clases han tenido situaciones complicadas, pero también situaciones que los han favorecido:

Raquel: A mí no me gusta, no por los maestros o por el hecho de llevarla en línea, sino porque siento que los temas se ven muy rápido, no se les da el tiempo para verlos a profundidad con casos prácticos y con ejemplos. Las tareas que dejan a veces las siento que no tienen sentido, se vuelven un requisito que comprendo es una indicación de la universidad, así lo piden (Meyer, R., comunicación personal, 16 de noviembre de 2020).



Israel: Pues tiene sus puntos a favor y en contra. A favor que estoy en mi casa con mi familia, lo cual valoro mucho, mucho. Que el gasto se redujo. ¡Y se nota! Y pues la verdad yo no requiero mucho del profesor, soy más autodidacta y entonces organizo mis tiempos para realizar mis tareas. Si tengo dudas, en clase le pregunto al profesor y ya. Lo que veo como puntos negativos, bueno no negativos, pero que no favorecen es la conectividad, hay veces que se corta la señal, me sacan de la sesión y entonces sólo me queda esperar la reconexión. Y mientras pues la clase sigue, entonces les pedimos a los profesores si pueden grabar las clases y la respuesta ha sido favorable, porque así, si se me va la señal no me preocupo ya que después veo la grabación (Morales, I., comunicación personal, 23 de noviembre de 2020).

Paola: No me gustan las clases virtuales, yo soy visual y necesito ver al profesor, ver el pizarrón y si nos van a pasar unas diapositivas necesito ver las diapositivas y mirar al profesor. Ahora en las clases virtuales si el profesor inicia explicando y se sigue hablando, no pues, ¡ya valió! Yo me distraigo muy fácilmente, ya ando pensando en otra cosa. Ya me levanto y me voy por un vaso de agua o miro mi celular... ¡y ya me perdí! Si se me va la señal o la imagen se congela ¡uuuy! Menos, ya estuvo que no entendí nada. Y si el profesor nos manda enlaces para hacer ejercicios, pues dependo de mi conexión para ver si puedo abrir ese enlace y si me deja hacer la actividad. Lo bueno es que estoy en mi pueblo, y pues ya me dieron cargo. Que me llama la autoridad y que me dan mi cargo. Al principio no dije nada, me explicaron en qué consiste el cargo y me dijeron que me iban a llamar después para hacer la entrega formal del cargo, No les dije nada, yo me puse a pensar qué será que acepte... y entonces que me decido y dije sí lo voy a hacer. Y ya con la escuela pues ya veré como le hago. Y así le he hecho, mi cargo termina en diciembre. ¡Ya mero pues! Me ha gustado mucho porque he podido aplicar algunas cosas y he aprendido mucho. En cuanto a la escuela pues digamos que soy alumna regular (Martínez, P., comunicación personal, 29 de noviembre de 2020).

Paco: Yo me desespero con las clases en línea, tengo buena señal de internet la verdad en raras ocasiones se me congela la imagen o me saca de la sesión y eso cuando llueve mucho. Pero aun así no me gusta, siento que no aprendo y me quedan dudas de si es todo lo que va en un diagnóstico. Luego se me olvida hacer las tareas y las mando a la mera hora. Contestar los ejercicios también se me olvidó y si no es por mis compañeras que me recuerdan... ya los resuelvo rápido y los subo. Pero ni sé si lo hice bien o si me equivoqué porque muy raras veces nos dan retroalimentación. A veces la dan, pero luego yo no entro a ver qué saqué, se me olvida. Me entero por mis amigos que me pregunta, ¿qué te dijo el profe? Sólo así me enteró. Lo único bueno es que mis calificaciones han mejorado. Yo siempre he sido un estudiante regular y ahora resulta que tengo el promedio alto. ¡Ya hasta ando pensando en que voy a estudiar una maestría! (Pacheco, F., comunicación personal, 12 de noviembre de 2020).

### ***Séptimo semestre***

Ana vive en el Municipio Tlalixtac de Cabrera con su familia; las clases en línea no eran algo nuevo para ella pues debido al temblor de 2017, y de acuerdo con datos del Servicio Sismológico de México, el sismo tuvo su epicentro a 137 kilómetros al suroeste de Tonalá Chiapas, con una magnitud de 8.2.

En la mañana (9 de septiembre 2017) nos mandó un mensaje el coordinador que se suspendían las clases. Pensé que era por el temblor pues ya vez que estuvo feo. Al otro día tampoco hubo clases. Creo nos citaron al siguiente día, ya ni me acuerdo, pues ya fuimos no, y nos explicaron la situación. Lo que pasó es que con el temblor el edificio donde estaba mi salón se dañó, y no íbamos a poder a regresar al salón porque pues el edificio ya estaba deshabilitado. Comenzamos a tomar clases en sedes alternas, pasamos por muchos lugares. Y pues pasó el tiempo, y lo que pasó es que seguimos sin estar en la escuela. Bueno, ya casi íbamos a regresar porque a mi grupo por fin le iba tocar estar en la escuela por una materia que se da en un salón

específico, entonces íbamos a ir a ese salón a tomar la clase; pero no fue así porqué inició la huelga. Esto de la universidad, al menos en mí, siento que no he aprendido nada y que no sé muchas cosas. Yo escuchaba a compañeros de otras generaciones que ya egresaron y pues veía cómo se expresan, como presentaban su trabajo y yo veo a mi grupo y me veo a mí y pues no pues; la verdad hay mucha diferencia. Y es que somos una generación que ha sufrido mucho, en serio algo tenemos porqué de todo nos ha pasado: el temblor, la huelga y ahora el COVID (Ramírez, A., comunicación personal, 28 de octubre de 2020).

Abigail vive en Loma Bonita, en la región de Papaloapam, Oaxaca. Es la mayor de dos hijas y sus padres son maestros magisteriales, por lo que ella reconoce que sus padres le enseñaron las herramientas para desarrollar sus estrategias de estudio y ser autodidacta y responsable. A un paso de concluir su licenciatura le preocupa:

En lo personal no tengo problemas con maestros o con tomar las clases Online, pues ya nos conocemos de semestres anteriores. Yo sé cómo trabajan ellos y ellos saben cómo trabajo yo. Lo que me preocupa es el servicio social y las prácticas profesionales. Al inicio de la pandemia nos dijeron que no nos preocupáremos y que se vería después. Pero ahora nos dijeron que las prácticas y el servicio van a ser presencial. ¡Cómo! No pues no estuvimos de acuerdo. Nos reunimos con el coordinador y le dijimos nuestras razones, al menos él nos escuchó porque también tuvimos reunión con el de servicios escolares, pero ese señor ni nos escuchó. Así que dije bueno pues lo hago aquí en mi comunidad. ¡Y me dijeron que no! Que es por convenio y que la universidad ya tiene los lugares. Hablé con mis papás y acordamos que no lo iba a realizar por ahora. Pregunté por las prácticas, ahí hay más flexibilidad, así que es lo que ando haciendo, voy unas horas en ciertos días porque no voy diario (Rojas, A., comunicación personal, 31 de octubre de 2020).

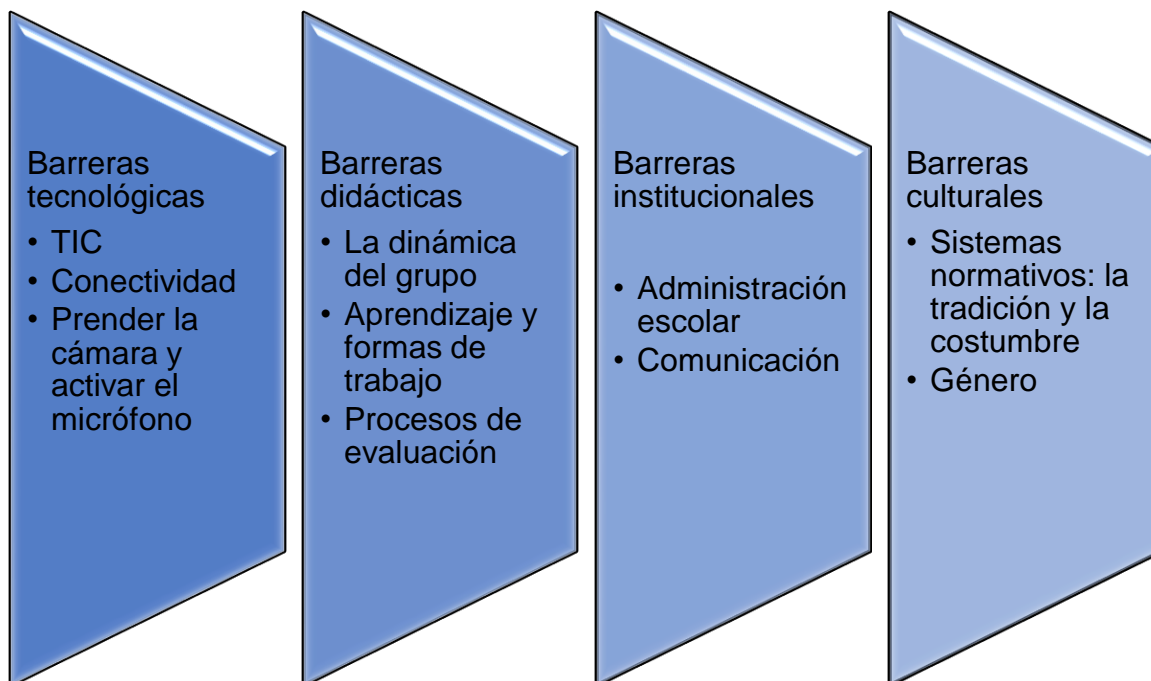
Brenda es madre de dos hijos, tiene el apoyo de su esposo y también el de su familia. Para ella lo complicado con esta situación no son las clases híbridas:

Ha sido muy difícil por mis niños. El mayor tiene 6 años y ya está en la primaria el chiquito 4 años y está en el preescolar. Y yo que ya mero termino bendito Dios. Mi esposo cuando descansa los ve, y puedo estar en las clases y hacer las tareas, pero un rato porque también mi marido se desespera con los niños. Otras me apoyan mis papás, pero cuando no hay nadie ahí están conmigo, les llama mucho la atención y me preguntan que si ese es mi maestro, que si esos son mis compañeros y pues ni modo de enojarme con ellos pues. Con los maestros que se puede pues sí les digo que aquí están mis hijos y ellos los saludan y los incorporan a las clases, hasta les preguntan y con eso pues ya se tranquilizan y se van a jugar. Pero hay maestros con los que no, hasta se molestan por el ruido que hay en mi casa, y hasta parece que a propósito lo hacen. Me preguntan mero cuando mis hijos están jugando o están comiendo. Para mí eso ha sido lo complicado con esta pandemia. La escuela pues no, la verdad la carga de trabajo y la exigencia siempre la hemos tenido. Más bien lo que ha salido a la luz es la actitud de la administración hacia nosotros, con otros grupos les preguntan, se reúnen con ellos les avisan; pero con nosotros... nada. La verdad somos un grupo al que no le hacen caso y no nos toman en cuenta. Nos enteramos por los compañeros de otras carreras de lo que va a suceder o de lo que va a pasar. Lo que nos consuela es que ya vamos a salir, ya un semestre más y terminamos (López, B., comunicación personal, 5 de diciembre de 2020).

### **Barreras del Aprendizaje y de la Participación (BAP)**

A partir del análisis realizado a las entrevistas, se presentan las Barreras del Aprendizaje y la Participación que enfrentan los estudiantes inscritos en un programa de licenciatura presencial en el semestre agosto 2020 – enero 2021 en el contexto de COVID-19, las cuales se distinguen en el siguiente esquema:

Figura 1. Barreras del Aprendizaje y de la Participación



Nota: Elaboración propia a partir del trabajo de investigación.

A continuación, se desarrollan las cuatro BAP y los elementos que la integran.

### ***Barreras tecnológicas:***

#### ***a) Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC)***

Los estudiantes tuvieron que cambiar su Laptop, equipo de computadora de escritorio o bien el teléfono celular inteligente. Ya que sólo así podían tener la tecnología que les permitiera descargar las aplicaciones necesarias para poder estar presente en sus clases y descargar los materiales que los docentes les envían, así como realizar tareas que les solicitan con aplicaciones digitales o bien herramientas de audio y video. Sin embargo, reconocen que gracias a la experiencia del semestre pasado (febrero 2020 – julio 2020), se dieron cuenta de las limitaciones

que tenían sus equipos. Razones por las que decidieron renovar alguno de sus equipos como lo hizo Rodrigo. También aceptan que no tenían experiencia con las herramientas digitales y los entornos virtuales. No sabían navegar en las plataformas, desconocían el uso de herramientas digitales o aplicaciones. Lo cual cambió pues han ido aprendiendo a utilizar Edmodo, la G Suite de Google Classroom, Meet, Drive, Jamboard, formularios; aplicaciones para videollamadas gratuitas como Zoom o Skype; herramientas como Canva o Genially, programas o editores para hacer videos como Filmora e imovie; entre otras herramientas, aplicaciones y programas. Utilizar estas herramientas digitales, programas o aplicaciones de audio y video, los ha llevado a ser más creativos. Se dan cuenta que las tareas les son más llamativas y los ha impulsado a ser más creadores de contenido.

Israel: Me gustan más las tareas en donde nos permiten utilizar programas, aplicaciones, audio o fotografía. Ahora el documento en Word me parece aburrido y la verdad cuando el profe solicita que sea en documento ¡aaaaaaagggg! No pues lo dejo a lo último, ¡la verdad! Ahí escribo bajo presión jeje. Me fluye más el discurso (Morales, I., comunicación personal, 25 de noviembre de 2020).

En otro punto están los materiales que emplean algunos docentes para impartir los contenidos, videos, conferencias, audios, programas entre otros materiales, los cuales han favorecido la revisión de los temas y los estudiantes agradecen el envío de estos materiales ya que los lleva a adentrarse en los temas que les llaman más la atención. Gracias a este tipo de materiales, se ha podido solventar los procesos del hacer, es decir, que los estudiantes no sólo manejan el conocimiento declarativo, sino que se dan cuenta de las formas para realizar los procesos o resolver problemas que corresponden a las materias prácticas. No obstante, pese a la calidad visual y auditiva de los materiales, quedan dudas como lo señaló Juan Carlos.

### ***b) Conectividad***

Los estudiantes al tener la certeza que el semestre agosto 2020 – enero 2021 inicia en la modalidad híbrida, buscaron soluciones para garantizar su participación en las clases, es decir la conectividad. Las familias buscaron opciones que les garantizara la conectividad, la rapidez del servicio y que los lugares de las viviendas tuvieran la cobertura de la red inalámbrica. Por un lado, contrataron servicio de internet o mejoraron el que ya tenían con un modem de doble banda, para las familias implicó un incremento en los gastos de servicios.

Por otra parte, se dieron otros gastos como refiere Rodrigo que tuvo que hacerse acreedor de una deuda para tener un equipo, Blanca que tuvo que comprar un teléfono inteligente con ciertas características o Manuel que tuvo que contratar un servicio de internet satelital. Ahora bien, esto no garantizaba la conectividad pues como mencionaron los estudiantes la reconexión es algo continuo y no exclusivo de la zona rural o urbana, claro en las zonas rurales es más frecuente debido a las condiciones climáticas o de cobertura.

Todos se han estresado al menos una vez por problemas de conectividad, lo que los llevó a buscar alternativas. De esta manera de ser una barrera se convierte en un área de oportunidad, en una situación menos estresante. Los estudiantes han encontrado las formas para estar en las sesiones sincrónicas, por ejemplo, por llamada, aunque esto les consume muchos megas. Otra es grabar las clases o emplear aplicaciones que sirven de repositorios para que los estudiantes puedan consultarlas después.

### ***c) Prender la cámara y abrir el micrófono***

Los universitarios expresan que un factor que les molesta es prender la cámara, consideran que se invade su privacidad. Al principio no todos los docentes exigían prender las cámaras, cuando se solicita prender la cámara es para pasar lista, responder una pregunta, participar o tomar la foto como evidencia de la clase. Con el paso de los días, los docentes dejaron de exigir que prendieran las cámaras,

aunque en las universidades privadas era obligatorio. La razón es que si todos los que se encontraban en la sesión prendían las cámaras, iniciaban los problemas de conectividad, se congelaba la imagen o había problemas de audio. Se decide no prender la cámara y cerrar los micrófonos, por lo que deja de ser un inconveniente para los estudiantes y sólo los profesores tienen sus cámaras prendidas y su micrófono habilitado.

En cuanto a los ruidos es algo que les molestaba al principio, escuchar que pasan los carros que ofrecen productos o servicios, incluso hasta los mensajes del municipio o que una persona tiene llamada en tanto tiempo era molesto. Más cuando tenían la palabra, a veces no se comprendía su participación por el ruido. Poco a poco lo han normalizado, así como los profesores que al momento de dar la clase se escucha que pasa el gas, el señor del pan, la señora de las tortillas, el agua, o anuncios del municipio; ahora se considera parte del ambiente áulico.

Hay que hacer notar que los espacios no sólo son compartidos por los miembros de la familia, también por las mascotas o animales domésticos. Los estudiantes comentan que les daba pena cuando tenían el micrófono abierto y se escuchaba a su perro ladrar, al gato maullar, el cantar de los gallos o de los pájaros. Es decir, de considerarlo un problema o motivo de pena, ahora ya no les genera ninguna molestia, comprenden que es parte de la dinámica del trabajo en casa, de sus contextos y empatizan con sus compañeros y docentes por los ruidos que se escuchan cuando habilitan sus micrófonos.

### ***Barreras didácticas:***

#### ***a) La dinámica del grupo***

Los estudiantes que más resintieron la adaptación a la modalidad híbrida son los de primer semestre, si bien tenían la experiencia del cierre de ciclo en las escuelas de educación media superior, lo diferente era el contexto, los maestros y sus compañeros, que no conocían:



Jeremías: [...] lamentablemente si me sentí un tanto triste, ya que como era mi primer semestre quería conocer de forma presencial la universidad; como a mis nuevos compañeros y maestros, tener una vida de universitario “normal” (Ramírez, J., comunicación personal, 10 de diciembre de 2020).

La vida de universitario la resolvieron con los recursos que tenían a su alcance, construyendo dinámicas e interrelaciones que los llevaron en un primer momento a adaptarse a las clases híbridas y después a formar un grupo. Como lo mencionó Daniela, se identifican con sus pares y buscan querer conocerse acordando fecha y lugar para convivir. Por otro lado, están los grupos que no han podido identificarse en el primer semestre, como Erika que siente que no pertenece al grupo. También está Blanca Elizabeth que no se identifica con su grupo y ya están en quinto semestre:

En mi grupo hay subgrupos y son muy antipáticos. Al grupo al que yo pertenezco pues tenemos amistad, así pensaba que eran las demás personas en sus grupos, pero fuera de su grupo no hay amistad y son poco colaborativas. Cuando se les pide que participen no lo hacen y cuando alguien participa hasta se molestan. Muy raras veces lo siento como un grupo. Hemos tenido episodios de enojo porque nos hemos involucrado en problemas con docentes. Ahora soy jefa de grupo... he tenido que comunicarme con cada uno y los he conocido un poco más, me doy cuenta que se preocupan por su situación personal (Crisóstomo, B.E., comunicación personal, 2 de diciembre de 2020).

Para otros como Paco, Juan Carlos, Manuel, Reyna, Paco, Israel, Raquel y Paola; el grupo ha sido determinante para adaptarse a las clases híbridas ya que se apoyan, se motivan y saben que cuentan con sus compañeros para resolver alguna situación académica o personal ya que reconocen sus habilidades y saben utilizarlos cuando las cosas con algunos profesores se ponen complicadas:

Israel: Sabemos bien que yo soy el diplomático, Raquel la voz de nosotros, Paco es el amigable con los profes, simpático y Pao es la que más argumenta, pero ahora con esta modalidad one line pues ya cambió, Pao

tiene problemas con su internet y no puede hablar, entonces nosotros somos los que nos movemos. ¡Claro! Cuando hay algo que no va, que nos pidan trabajos de un día a otro o que al final nos quieren cambiar la evaluación. Ahí decimos ¡hey! (Morales, I., comunicación personal, 24 de noviembre de 2020).

En el caso de Paco que decide repetir el semestre, menciona que un elemento que lo lleva a considerar su decisión fue su grupo:

Con mi grupo anterior, quizás como es pequeño y todos éramos hombres, tenemos una gran amistad pues no sólo nos apoyábamos para la escuela, también hablábamos de nuestras cosas y nos escuchábamos, aunque no nos gustara lo que nos decíamos. Nos reuníamos para estudiar, hacer tareas o trabajar en los proyectos. Nos organizábamos. ¡Claro! También nos divertíamos, la verdad nuestro grupo era un apoyo total para todos. Ahora con este grupo... Existe una pobre comunicación, en todos los integrantes del grupo. Es muy claro. Pienso se debe a que algunos solo se conectan a las clases y en ese periodo de tiempo no se puede tener una conversación que no sea respecto a la clase (Santiago, F.J., comunicación personal, 25 de octubre de 2020).

Para que los estudiantes se identifiquen y formen un grupo se requiere tener más que una conversación de temas de las clases, se buscan afinidades, empatizan con ciertas actividades, generan una mejor convivencia y tejen lazos de afectividad y solidaridad que propician espacios de diálogo, participación y aprendizaje; pues todos cumplen el rol de guía, monitor, líder de sus pares. Con lo cual fortalecen sus habilidades, desarrollan otras y se retroalimentan.

### ***b) Aprendizaje y formas de trabajo***

Los estudiantes coinciden que la mayoría de los temas se ven muy rápido, algunos factores son que en la clase el docente realiza una práctica expositiva y no siempre genera un espacio para dudas, otras veces porque se realizan ejercicios

que de concluirse durante el tiempo de clase, se comparte pantalla y el maestro ofrece retroalimentación, pero si termina el tiempo de la sesión y no concluyeron se queda como tarea que deben subir a la herramienta o plataforma, por lo que ya no se garantiza la retroalimentación. De modo que terminan con más tarea de la que ya tenían, además del estrés porque hay que subir todo a la plataforma o herramienta de Google y no siempre tienen garantizado que el archivo suba en tiempo y forma, pues para cuando se sube el archivo, la plataforma señala que se entrega con retraso y algunos profesores ya no la evalúan o bajan puntos por el tiempo de posterga.

Otra situación son los profesores que dan por hecho que los materiales que envían previo a la sesión son suficientes para cubrir el tema:

Ana: Nos dicen, ahí está en el PDF. Chécalo. ¡Lean chicos! Ya si no entiendes me dices la próxima clase y ya lo vemos. Pero eso no sucede porque para la próxima clase ya es otro tema y otro PDF. ¡Todo es PDF! (Ramírez, A., comunicación personal, 28 de octubre de 2020).

Las formas de trabajo cambiaron, estas situaciones a los jóvenes no les tomaron por sorpresa, porque ya se venían realizando desde las clases presenciales, sólo que con las clases híbridas se hizo más evidente y se visibilizó que son un factor amenazante a los procesos de aprendizaje y procesos de evaluación. El no tener la oportunidad de negociar con el docente, de buscarlo para hablar con él y acepte el trabajo, persuadir al profesor para que le permita al estudiante hacer el trabajo o bien otro trabajo y entregarlo para la siguiente clase, son acciones que los jóvenes no pueden realizar ya que la comunicación no es fluida y en ocasiones los profesore leen tarde los mensajes que dejan en plataforma o los dejan en visto en los grupos de WhatsApp; negociar una alternativa para no reprobar se volvió una tarea difícil.

Lo anterior son situaciones que llevó a los jóvenes a buscar opciones para ir comprendiendo los temas, investigaron en la web, preguntaron a otros profesionistas, escuchaban conferencias en YouTube o buscaban tutoriales. Comenzaron a explorar otras rutas de aprendizaje, descubrieron que hay muchos

recursos en la red como bibliotecas virtuales, bancos de textos, repositorios de materiales académicos, entre otros recursos para comprender. Eligen ser estudiantes activos, rompiendo con el rol de estudiante pasivo o tradicional, es decir desarrollan habilidades para la comprensión de los temas y para realizar sus tareas, gestionan sus procesos de aprendizaje y toman decisiones sobre su formación, con ello se encuentran en el aprendizaje autorregulado el cual se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 2. Aprendizaje autorregulado

Organización del tiempo	Trabajar y estudiar
	Hacer tareas, trabajos, ejercicios, proyectos
	Estudiar los materiales, previo a la sesión sincrónica
	Hacer ejercicio o practicar un deporte
Recursos económicos	Comprar libros
	Pagar por una aplicación o programa
	Comprar un artículo para hacer ejercicio
	Pagar un taller o curso
Autodidactas	Reconocen que pocas veces buscan al profesor para externar una duda en cuanto al desarrollo de los procesos o la comprensión del conocimiento
	Realizar una investigación para una mejor comprensión de los temas
	Se dan cuenta que son más minuciosos en los contenidos de las tareas que desarrollan
Estrategias de estudio	Realizan organizadores gráficos y audios
	Utilizan notas adhesivas en sus libretas o archivos, y desarrollan una sección de los

	puntos que comenta el docente en las sesiones sincrónicas
Reflexión	Se autoevalúan de manera continua y desde su perspectiva en las materias donde consideran que no están aprendiendo toman acciones y ejecutan

Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a universitarios.

Al no estar en sus centros educativos esperando la siguiente clase, encontraron una alternativa que antes no la habían imaginado por los horarios que tenían asignados y por las mismas características del sistema presencial. Ahora ellos son los que llevan su proceso de aprendizaje, encontrando las pautas y ejecutando los recursos o estrategias que consideren son necesarios en su aprendizaje.

### ***Barreras Institucionales***

#### ***a) Administración escolar***

Los universitarios mencionan su desanimo al iniciar el semestre en la modalidad de clases híbridas, pero reconocen que los cambios que las administraciones realizaron a los horarios de clases, procesos de inscripción, formas de pago y los canales de comunicación, fueron satisfactorios ya que se observó un orden.

Los estudiantes que están inscritos en universidades privadas mencionan que hubo mayor flexibilidad en los pagos de inscripciones y colegiaturas al establecer prórrogas. Los estudiantes que están inscritos en universidades públicas señalan que los procesos de inscripción han sido una odisea pues se han enfrentado a complicaciones para imprimir órdenes de pago, registrar folios o llegar a tiempo para

entregar la documentación que les solicitan. No obstante, terminaban encontrando una alternativa para concluir sus procesos administrativos.

Resulta claro que la experiencia de la primera parte de la pandemia fue la base para realizar los cambios y tomar decisiones que favorecieron el trabajo administrativo y escolar. Algunos puntos que no se modificaron son el servicio social, ya que de acuerdo con los reglamentos debe realizarse en una dependencia con la cual la universidad tenga un convenio y si bien no menciona que debe ser presencial, sí se señala el número de horas que debe cumplir el estudiante en la dependencia, quedando de manera implícita que el estudiante o egresado debe acudir a la dependencia para cumplir con las horas y tareas que le sean asignadas, es decir presencial. Ante la situación, los jóvenes deciden por ahora no realizar el servicio social como lo decidieron Abigail y Ana, ellas prefieren esperar a que se den las condiciones de salud para realizarlo. En cuanto a las prácticas profesionales hay flexibilidad y apertura al proceso, por lo que es más fácil realizarlas e ir avanzando con los requisitos que deben cumplir al término de los créditos del plan de Licenciatura que cursan.

### ***b) Procesos de evaluación***

Las formas de evaluación en las instituciones de educación superior coinciden en que debe haber tres momentos de evaluación, los cuales están señalados en los calendarios escolares y en las planeaciones, mismas que deben entregarse al grupo a inicios del semestre a fin de que los estudiantes conozcan los criterios de evaluación. Cada universidad da libertad para que el docente establezca la evaluación, pero hay dos indicadores que son inamovibles y que los porcentajes los establece la universidad. El primero es la asistencia, ya que al ser un sistema presencial se requiere un mínimo de asistencia pues de lo contrario pierde el derecho a ser evaluado. El segundo indicador es el examen escrito que tiene una ponderación que oscila de 30% a 70%.

En el sistema híbrido, se buscó mantener la asistencia y para ello se solicitaba a los estudiantes que prendieran la cámara como un medio de verificación de la asistencia. Pero como ya se mencionaron los problemas de conectividad que se tenían al tener las cámaras prendidas y por las características de los equipos de los docentes o estudiantes, se optó por no prender las cámaras. Los estudiantes comentan que la asistencia dejó de ser un indicador de evaluación pues eran pocos los profesores que pasaban lista como tal, es decir que leían en voz alta su nombre y apellido, y esperaban escuchar: presente.

Debido a que en los espacios sincrónicos donde se desarrollan la clase aparecen los nombres, es más fácil tomar captura de pantalla o utilizar una aplicación que les genera la asistencia o bien la plataforma tiene en el menú una opción de asistencia. Por lo que se convierte en un problema del docente y no del estudiante. Ahora es el docente quien decide si pasa asistencia, utiliza algún recurso o sencillamente a todos les pone asistencia y se evita un problema administrativo.

En cuanto al examen, algunos profesores implementan examen en línea sin embargo cuando hay un problema en el internet y el equipo se vuelve a conectar, el estudiante pierde el desarrollo o avance que ya tenía del examen pues se reinicia el examen, es decir está en cero. La situación la reportaban a las coordinaciones académicas, pero la administración no puede obligar al profesor a que modifique el criterio de examen. Así que el estudiante debía buscar garantizar su conectividad para evitar volver a empezar el examen. Algunos otros comentan que sus profesores les mandaban el examen para que lo respondieran con calma y que debían subirlo a la plataforma o herramienta de G Suite de Google en un día y hora señalado. Esta opción comenzó a ser más viable.

En las materias donde no se realizó un examen escrito, se trabajó con el método Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) o Aprendizaje basado en Proyectos (AbP), a continuación, se presenta en la siguiente tabla los aspectos que desde la percepción de los estudiantes son positivos o negativos:

Tabla 3. Métodos de evaluación: ABP, AbP

Aspectos positivos	Aspectos negativos
Se da el espacio y los esfuerzos por parte del docente para resolver los problemas en las sesiones sincrónicas.	Se intenta resolver, pero no se llega a una resolución real.
Consideran que es una mejor forma de trabajo ya que aplican lo aprendido.	Hay problemas de comunicación, no hay claridad en la instrucción y confusión en lo que se solicita.
Los contenidos aportan al proyecto o problema, por lo que los estudiantes perciben que hay un orden en la clase.	Sobrecarga de tareas y ejercicios. Los profesores no llevan un registro y al final no se otorga una ponderación.
Cada evaluación se relaciona con el proyecto, no hay sorpresas o cambios en la evaluación.	Sobrecarga de proyectos.

Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas a universitarios

Con estas formas de trabajo, los universitarios consideran que el proceso de evaluación es más flexible. La asistencia deja de ser estresante para ellos, a excepción de las materias en donde se pasa lista. Así como el examen, ahora la presión es por trabajar en el proyecto o problema. Los estudiantes mencionan que es otro tipo de estrés y que ya no sienten frustración como cuando llegaban 3 minutos tarde a la clase y el profesor ya no les permitía el ingreso al salón de clases o ya no tenían derecho a presentar el examen, incluso situaciones en donde lo que habían estudiado se le olvidaba por la presión que vivían y reprobaban la materia. Ahora el estrés es por subir los trabajos, que su equipo cargue el archivo, que no rebase la capacidad permitida; y la frustración es porque no pueden descargar los archivos, videos o algún otro recurso. Lo interesante es qué sucederá cuando se regrese al sistema presencial en su totalidad, se regresará a tomar asistencia y se



retomará el examen escrito, o se mantendrán estas formas de evaluación y de trabajo.

### ***c) Comunicación***

La falta de comunicación por parte de la dirección o de las coordinaciones en las universidades públicas o privadas es una constante en los testimonios de los 19 estudiantes. El no saber qué sucederá es un sentir compartido porque ni los docentes conocen las rutas para continuar con ciertos procesos académicos o administrativos y les dicen que pregunten a sus coordinadores o a la autoridad correspondiente. Los estudiantes de universidades públicas señalan que los vicios que se tenían en las clases presenciales como el que los maestros no cumplen con su carga horaria, no realizan tres momentos de evaluación o bien sólo califican con un examen final se repite. Profesores que no comparten planeación y que no dan retroalimentación a actividades, ejercicios, tareas y trabajos; son situaciones que se acrecentaron ya que no existe un mecanismo para realizar un seguimiento o verificar el cumplimiento de los docentes.

Otra situación es la comunicación con los maestros, si los estudiantes tienen una duda o alguna inquietud con relación a una actividad, los estudiantes manifestaron que no saben a dónde acudir o el medio para comunicarse ya que al menos cuando asistían a sus universidades podían reunirse con sus coordinadores académicos, preguntar al docente o apoyarse entre sus compañeros de semestres más avanzados.

Por otra parte, hay maestros que establecen mecanismos de comunicación con los estudiantes, incluso llegan a motivarlos para que no se desanimen y que sigan preparándose pues cuando se regrese al sistema presencial van a necesitar los conocimientos que están aprendiendo y a vincular con lo que estudian en sus materias.

## **Barreras culturales**

### ***a) Sistemas normativos: la tradición y la costumbre***

Con los estudiantes que regresan a sus comunidades y desde ahí siguen con su formación académica, señalan los beneficios económicos que les ha traído pues algunos de ellos dejaron de pagar la renta del espacio en donde vivían, además de otros gastos como la comida, transporte, salidas con los compañeros, materiales de escuela, entre otros. Estar en sus casas con sus familias y en sus contextos les ayuda en lo afectivo como lo señalan los estudiantes de primer semestre que permanecen en sus lugares de origen. Con los estudiantes de los semestres más avanzados, se enfrentaron al sistema de cargos normativos o mejor conocido como usos y costumbres e incluso a las dinámicas familiares.

La dinámica social en las comunidades responde a una jerarquía de poder y de servicio que demanda la participación de todos los ciudadanos, es decir los jóvenes varones. En algunas localidades debido a la migración por parte de los varones, se ha buscado la participación de las esposas quienes se quedan en la comunidad o bien, buscan a una persona para pagarles y que cumpla con el cargo del esposo ausente y de esta manera no perder sus derechos. Pero también se ha buscado la participación de las mujeres solteras y se les ha incorporado al cabildo y a otros puestos de responsabilidad social.

A los jóvenes que se van a estudiar, no se les considera para la asignación de cargos pues a diferencia de quien ha migrado, no han formado una familia propia y siguen bajo la tutela de una familia, es decir de un responsable o tutor que desempeña un cargo en la comunidad.

Al estar en sus comunidades de origen esta situación cambió para algunos como lo menciona Manuel y Paola, jóvenes que tuvieron que aceptar el cargo que la autoridad les había otorgado. En el caso de Manuel si bien buscó las formas para que no le dieran el cargo de policía y lo exentaran de los tequios, la autoridad aplicó el reglamento y de acuerdo con la costumbre mientras se encuentre en su pueblo, debe cumplir como todos.

El caso de Paola en un primer momento pareciera que fue distinto, primero la llaman y le explican la situación, pero en ningún momento hubo un sondeo de si está de acuerdo o saber su opinión; solo le dijeron que la siguiente vez que acudiera a la Agencia era para tomar el cargo. Paola a diferencia de Manuel no buscó los medios para evitar el cargo porque sus clases son en la tarde, justo a la hora en que las oficinas abren y dan servicio en su comunidad lo que dificultaría que esté al cien por ciento en sus clases. Paola pensó en lo que sería ejercer el cargo y al final ella se convence de aceptar, se prepara mentalmente para lidiar con sus actividades escolares y con la experiencia política en la comunidad, la cual le ha gustado mucho por lo que ha aprendido.

### ***b) Género***

En los testimonios de las universitarias, se encontraron situaciones que ellas compartieron con relación a las responsabilidades de los espacios privados, es decir los quehaceres domésticos, pago de servicios, estar pendiente de lo que se necesite, cuidado y atención de los niños o adultos mayores. Actividades que se han considerado son responsabilidad de las mujeres. No interesa si tienen otras actividades, lo importante es la casa, la comida, los niños, los abuelos; sus cosas, como así se refieren a las actividades que desempeñen deben quedar en el último lugar de la lista de pendientes.

En el caso de Karina, menciona que sus padres consideran que no estudia por lo que le buscan un trabajo de niñera, llama la atención que no le buscan un trabajo en donde ellos están empleados o en otro lugar, quizás tienen en mente que en algún momento se iniciarán las clases de manera normal y entonces sí, su hija regresará a la universidad. Lo interesante es el tipo de trabajo que le consiguen y las tareas que le solicitan, todas acorde a las actividades que socialmente se le asignan a una mujer.

Reyna al ser paramédico le ha generado situaciones de choque con algunos de sus maestros desde antes de la pandemia. Profesores que hacen alusión a su

profesión para que ella explique ciertos procedimientos, cuestiones orgánicas o bien aspectos de contención y respuesta en momentos de crisis:

[...] me incomoda mucho... no te voy a mentir, he tenido el impulso de responder la agresión porque para mí es una agresión. No es una solicitud de compartir. ¡Para nada! Es un cuchillito que está ahí friegue y friegue... mis amigos se han dado cuenta y me dicen que no hagas caso, que hay que ver quién lo dice. Yo sólo sé que el profesor es quien asienta mi calificación y eso me detiene. No quiero generar un problema, además es la palabra del profesor... mejor me evito problemas (Cruz, R., comunicación personal, 3 de diciembre de 2020).

Reyna identifica que no se siente cómoda con esas situaciones y que la actuación del profesor es mal intencionada. Reconoce que hay una situación de poder no sólo porque es un docente de la universidad, sino porque tiene un trabajo en el sector Salud. Sabe que puede tener una injerencia cuando realice su estancia o bien cuando llegue su proceso de titulación. Para ella resistir, ha sido el camino que le permite sobrellevar a estos profesores.

Brenda al ser madre y esposa, son los roles que se anteponen al de universitaria. La tarea de cuidar a los hijos son su responsabilidad aun estando su esposo en la casa, quien al verse rebasado por la situación o imposibilitado de contener a los niños, le es más sencillo regresar esa función a Brenda sin importar si ella está en clase o en alguna actividad académica. Ella lo toma con naturalidad pues acepta que esa es su función, justifica la actitud de su esposo lo que la lleva a tener que atender y resolver el cuidado de los niños, las labores domésticas y después sus actividades académicas.

Un caso que llamó la atención es el de Rodrigo, quien compartió:

A veces mi mamá sale de la casa para ir al mercado o a un mandado. Y entonces me encarga a mis hermanitos, a mí me gusta cuidarlos, pero cuando no estoy en clase porque cuando tengo clase pues la verdad se me complica. ¡Hay no! Luego mero a esa hora se les ocurre a mis hermanitos

que les dé de almorzar, ya quieren fruta o que vayamos a la tienda. Ya están jugando y hay veces que ni escuchó que me preguntan los profes y pues ni modo de que les diga que estoy atendiendo a mis hermanitos. Bueno, ahí con mis compañeros porque seguro que me echan carrilla. ¡Ya parece que veo sus memes! Jajaja. Hay algunos profes que en privado si les digo, me da confianza decirles y he tenido buena respuesta de su parte. Pero con otros no para nada. ¡No, no! No me hace decirles, prefiero que piensen que no me interesa o que me vale la clase (Ruiz, R., comunicación personal, 19 de noviembre de 2020).

Las responsabilidades del cuidado de los niños son asignadas a la hija mayor, pero si no hay una hija entonces pasan al hijo mayor. En lo que comparte Rodrigo, resulta claro que no es la primera vez que se queda al cuidado de sus hermanos, sabe que la prioridad son ellos y después sus clases. Llama la atención que por ejemplo a diferencia de Brenda que con los docentes que considera hay empatía les comparte que ahí están sus hijos, Rodrigo no dice nada a los docentes que también piensa pueden ser empáticos con la situación, para que no se enteren sus compañeros y que esto genere un entorno de burla hacia él. Prefiere decirles a los profesores de manera privada sin hacerlo público.

Por su parte Manuel atiende a su abuelito, está atento a sus necesidades fisiológica y médicas, así como de llevar el registro de aspectos que le solicita el doctor:

Como saben que estudio enfermería, pues también la gente me va a buscar ya sea para que los revise a ellos o para que vaya a ver a su familiar y lo revise. Yo voy con gusto, pero a veces pues estoy haciendo mi tarea o tengo clase, así que les digo que luego voy y sí voy, pero la gente quiere que vaya rápido y en eso es donde luego tengo roces. Bueno ya hasta la autoridad me manda a llamar para que vaya a ver a la gente. Y es la misma situación ellos quieren que vaya ya, y a veces no puedo en ese momento, pero eso luego ellos no lo entienden. No lo considero problema, porque sí voy. ¡Y me gusta!

Pero luego pues se molestan, y ahí ando buscándoles el modo (Zavala, M., comunicación personal, 31 de octubre de 2020).

Manuel ha adquirido una responsabilidad en su comunidad, al parecer él no ha dimensionado que se convirtió en el responsable de la salud de su pueblo. Si bien ha vivido momentos satisfactorios, también ha tenido momentos difíciles por tratar de que las personas empaticen con él, pues no consideran que estudie y que no está de vacaciones.

Aunado a ello, su mamá le exige que debe de ir al campo a la siembra, a buscar leña, apoyar más en las actividades de la casa. Y como es el hermano mayor, debe de estar con sus hermanos para hacer las tareas que les dejan sus maestros ya que su hermano estudia la educación media superior y su hermana la secundaria. Manuel debe guiarlos y explicarles aquello que no comprendan. Ya que es parte de sus responsabilidades al ser el hijo mayor.

La carga cultural que los padres depositan en las hijas o hijos mayores repercute en los procesos de aprendizaje que se llevan a cabo en sus casas, pero es claro que la situación no se generó a partir de la pandemia, sino que ya estaba ahí, sólo que permanecía en lo que se llama, ámbito de lo privado.

## Conclusiones

Una vez concluido el trabajo se responde de manera satisfactoria la pregunta de investigación ¿cuáles son las barreras para el aprendizaje y la participación social que enfrentan los jóvenes que estudian en instituciones de educación superior en el Municipio de Oaxaca de Juárez, en el semestre agosto 2020 – enero 2021, al estar en el contexto de COVID-19?

Por respuesta se distinguieron cuatro BAP que por voz de los 19 estudiantes entrevistados permitió adentrarnos a las barreras tecnológicas, las barreras didácticas, las barreras institucionales y las barreras culturales. Sobre las primeras, fueron las más evidentes ya que el modelo híbrido que es la combinación de la educación a distancia con la educación virtual exigió a los estudiantes a tener una infraestructura tecnológica, a capacitarse en el uso de las plataformas, herramientas y programas; es decir tuvieron que migrar a los entornos virtuales y convertirse en sujetos generadores de contenidos e información. Otorgando un sentido al uso de las Tecnologías de la Información y el Conocimiento (TIC).

Las barreras a las que se enfrentaron en el tiempo de marzo a mayo de 2019 se lograron superar en el semestre agosto 2020 – enero 2021 pues al momento que se entrevistó a los estudiantes, en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2020; mencionan que las barreras de la tecnología ya están superadas al haber encontrado otras vías para resolver la conectividad y que la reconexión deja de ser una barrera que los excluía de la sesión sincrónica. Con relación a la cámara y el micrófono apagados, comenzaron a ser normalizados. La pregunta que nos genera esta BAP es una vez que ya tienen la experiencia y aprendizaje de las TIC, de qué manera se van a reincorporar estos elementos al sistema presencial.

Las segundas BAP didácticas, son las que hacen alusión a la relación docente-estudiante, por ello esta relación no queda sujeta a estos dos actores, incorpora a los estudiantes con sus pares y a su sentido de pertenecer a un grupo. La dinámica de grupo es un factor que apoya las vivencias y experiencias educativas del estudiante, pero si hay rencillas en el grupo, éstas se manifiestan en la interrelación de los estudiantes ya que genera un ambiente hostil. La energía del

grupo afecta la dimensión emocional y el rendimiento académico. En cuanto a la práctica docente, si bien los universitarios señalan aciertos y desaciertos, reconocen que a partir de la didáctica que plantean sus profesores, buscan estrategias que los lleva a ejercer un aprendizaje autorregulado al ser autodidactas, organizar su tiempo, establecer sus estrategias de estudio, invertir sus recursos económicos en comprar materiales como libros, programas o licencias de aplicaciones, tomar talleres o cursos; para tomar estas decisiones reflexionan y se autoevalúan sobre lo que están aprendiendo.

La tercera barrera son las institucionales, refiere a los reglamentos y procesos que las universidades solicitan a los estudiantes para permanecer en los programas de licenciatura, realizar prácticas profesionales, servicio social, y la obtención de grado. Procedimientos que resolvieron sobre la marcha, ajustando a las medidas de sanidad que señala la Secretaría de Salud, como fue la asistencia y el examen escrito. Empleando para este último, otras metodologías de trabajo que permitiera una evaluación distinta y que se ajusta a las clases híbridas y a los tres momentos de evaluación. Utilizar el Aprendizaje Basado en Proyectos o Aprendizaje basado en Problemas, llevó a los docentes a adaptar sus estrategias de enseñanza y adecuar los contenidos de sus programas prescriptivos, medidas que los estudiantes reconocieron como acertadas, señalando algunos aspectos negativos como la comunicación.

La comunicación de la administración y planta docente hacia el estudiantado no es fluida y clara. En diversos momentos los estudiantes no encuentran el canal de comunicación para hacer llegar sus inquietudes o dudas, de la misma manera perciben que lo realizado por la dirección es informar y solicitar; no hay un interés por establecer un diálogo con ellos sobre otros temas. La comunicación con los docentes se ha remitido a enviar mensajes o correos electrónicos. En la mayoría de las veces no hay una respuesta oportuna. Y son pocos los docentes que responden a los mensajes y mantienen una vía de comunicación con el grupo. Caso similar con los administrativos, son contados quienes están pendientes de dar una respuesta y no dejarlos en visto o sin saber si recibió el correo electrónico.



En las barreras culturales, los sistemas normativos sustentados en las costumbres de organización y trabajo, exige la participación de los varones. Si se les otorga licencia es por motivos de estudios. Pero al estar en la localidad los estudiantes tienen una relación directa con las autoridades, ya no es sólo en los periodos de vacaciones. Si bien, en el caso de Manuel hubo roces y enfrentamientos, al final acató el mandato de la costumbre del pueblo que está representado por el cabildo. En el caso de Paola, ella se convence de aceptar el cargo, de modo que cuando le dan su nombramiento no tiene ninguna objeción. No podemos generalizar la situación como una vivencia de todos los universitarios que regresaron a su comunidad, pero sí que en este estudio se exploró elementos del sistema normativo interno, la familia y, un componente que surgió en las narrativas: el género.

La cuestión de género nos da información sobre las dinámicas familiares y los roles que le asignan a las mujeres como las responsables del cuidado de los otros, desarrollar habilidades para realizar los trabajos del hogar, tareas domésticas y cumplir con las actividades académicas; además de situaciones de violencia no sólo con sus pares, también con los docentes. Para los varones el rol de hijo mayor como cuidador de los miembros de la familia y participar de manera activa en las tareas del hogar, son acciones que ellos prefieren se mantengan en silencio. En lugar de afirmar su colaboración en sus hogares, prefieren pasar por malos estudiantes que no ponen atención a la clase; menos decir las razones por las cuales no escuchó que le solicitaban una respuesta, opinión o participación.

Una vez terminado el trabajo, encontramos preguntas que son de interés para investigar como la participación del docente. Conocer las barreras a las que se enfrentó no sólo en su práctica docente, sino en su hogar al tener una dinámica de trabajo en casa y a quien se le exige que debe tener su cámara prendida ya que es un elemento de cumplimiento con sus horas de clase. El docente activa su micrófono para dar su exposición y se escuchan los ruidos de su contexto, cómo le hizo sentir esta situación. Saber si tenía el equipo adecuado para ingresar a sus

sesiones sincrónicas, si contaba con servicio de internet o si tuvo que adecuar o renovar el celular inteligente, Lap Top, Tablet o Computadora de escritorio.

Otras interrogantes son si enfrentó problemas con la administración de su centro de trabajo, se modificaron sus horarios, hubo ajustes a su salario, cambió el esquema de contratación. En las universidades públicas hay profesor de asignatura o de tiempo completo, en algunas universidades privadas se tiene un escalafón parecido o bien toda su planta docente son profesores de asignatura. La diferencia se refleja en el salario lo que llevaría a pensar que los profesores de tiempo completo o que tienen más tiempo en la universidad buscaron alternativas y están más comprometidos con los estudiantes. A diferencia de los profesores de asignatura cuyo salario es por hora clase, lo que los lleva a buscar otras fuentes de empleo, se pensaría que su compromiso con los estudiantes se limita al espacio virtual, estas conjeturas habría que refutarlas con una investigación.

Pero hay más elementos que complementan la praxis docente: la planeación, evaluación, exámenes extraordinarios; formatos que posiblemente sufrieron modificaciones y le exigen al docente otros recursos, capacitación, investigación y tiempo para cumplir con la parte administrativa, Y por supuesto, estar frente al grupo, cómo experimentó el cambio de salón de clases al espacio virtual, se acopló, le fue fácil la transición, se capacitó, cómo lo vivió. Temas que son otra línea de investigación.

Para concluir, al momento de la revisión de literatura se tomó el concepto de modalidad híbrida; posiblemente se estén construyendo otros conceptos que expresan mejor la realidad educativa del sistema presencial que transitó al entorno virtual. Así como la publicación de investigaciones sobre el educación superior y pandemia, ya que la generación de conocimiento es continúa e inacabada. Cada investigación, busca abonar en la comprensión del fenómeno educativo.

## Referencias

- Ainscow, M. y Booth, T. (2000). *Índice de inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. UNESCO, Centre for Studies on Inclusive Education (CSIE). [http://www.daemcopiapo.cl/Biblioteca/Archivos/INDICE\\_INCLUSION.pdf](http://www.daemcopiapo.cl/Biblioteca/Archivos/INDICE_INCLUSION.pdf)
- ANUIES (2020). Anuarios estadísticos de la educación superior, ciclo escolar 2018-2019. Licenciatura y posgrado, México.
- Batthyány, K. y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la República (UCUR).
- COEPES (2019). *Catálogo de la Educación Superior en el Estado de Oaxaca. Catálogo de Licenciaturas 2019 – 2020*. Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior en el Estado de Oaxaca. <https://www.oaxaca.gob.mx/coepes/wpcontent/uploads/sites/15/2019/07/CAT%81LOGO-DE-LICENCIATURAS-2019-2020.pdf>
- Connelly, M. y Clandinin, J. (1995). *Relatos de experiencia e investigación narrativa* en Larrosa, J. et al., *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*; Barcelona: Laertes. <https://pdfcookie.com/documents/connelly-y-clandini-relatos-de-experiencia-e-investigacion-narrativa-1-51q36g6wmqv7>
- Corrales, A.; Soto, V. y Villafañe, G. (septiembre-diciembre 2016). *Barreras de aprendizaje para estudiantes con discapacidad en una universidad chilena. Demandas estudiantiles – Desafíos institucionales*, en *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, Volumen 16, Número 3, pp. 1 – 29. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44746861005.pdf>
- Covarrubias, P. (2019). *Barreras para el aprendizaje y la participación: una propuesta para su clasificación*. En *Desarrollo Profesional Docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana*. México, Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., pp.

135 – 157. <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro4/TP04-2-05-Covarrubias.pdf>

- Espinosa, I. J. y Pons, L. (2017). *Valor pedagógico de las narrativas escolares. Configuración de currículos regionales*. En Revista latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XLVII, núm. 1, pp. 7- 41. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27050422002.pdf>
- EY México, Organización multidisciplinaria de Servicios Profesionales, (julio 2020). *Perspectivas de educación superior durante el confinamiento en México*. [https://www.ey.com/es\\_mx/covid-19/perspectivas-de-educacion-superior](https://www.ey.com/es_mx/covid-19/perspectivas-de-educacion-superior)
- García, L. (2002). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Ariel, Barcelona.  
[https://www.researchgate.net/publication/235664852\\_La\\_educacion\\_a\\_distancia\\_De\\_la\\_teor%C3%ADa\\_a\\_la\\_practica](https://www.researchgate.net/publication/235664852_La_educacion_a_distancia_De_la_teor%C3%ADa_a_la_practica)
- García, L., Ruíz, M., Domínguez, D. (2006). *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona, Ariel.
- Gomes, V. L. (2016). *Docentes de asignatura en línea de cursos híbridos: adhesión, cambio de paradigma y capacitación*. [Tesis doctoral]. Madrid, Universitat Oberta de Catalunya.  
[https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/399032/Vera%20Lucia%20Gomes%20Salvador\\_tesi%20doctoral.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/399032/Vera%20Lucia%20Gomes%20Salvador_tesi%20doctoral.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Gómez, A. y Pulido, K. (2013). *La importancia de los modelos de aprendizaje e-learning, b-learning y m-learning en los sistemas educativos*. Universidad Guadalajara.  
[http://congresos.cio.mx/memorias\\_congreso\\_mujer/archivos/extensos/sesion5/S5-CS18.pdf](http://congresos.cio.mx/memorias_congreso_mujer/archivos/extensos/sesion5/S5-CS18.pdf)
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc. Graw-Hill Editores México. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

- INEGI (2019). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares, 2019*. México. <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/>
- Landín, R, y Sánchez, S. I. (marzo 2019). *El método biográfico narrativo. Una herramienta para la investigación educativa*. En *Educación*, XXVIII (54), pp. 22742. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/20789/20536>
- López, M. (2011). *Barreras que impiden la inclusión y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones*. En *Innovación educativa*, núm. 21, pp. 37-54. [https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/6223/pg\\_039056\\_in21\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/6223/pg_039056_in21_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Martínez, M. (2014). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Editorial Trillas, México.
- Rojas, M. L. (2004). *Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos*. En Tarrés, M. coordinadora, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, FLACSO, México.
- Ruiz, E. (2020). *La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio*. En Casanova, H. coordinador, *Educación y pandemia. Una visión académica*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM. [file:///C:/Users/Hp%20ProBook/Downloads/educacion\\_pandemia%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Hp%20ProBook/Downloads/educacion_pandemia%20(1).pdf)
- Sandoval, M.; Simón, C. y Márquez, C. (2018). *¿Aulas inclusivas o excluyentes?: barreras para el aprendizaje y la participación en contextos universitarios*. En *Revista Complutense de Educación*, 30 (1), pp. 261 – 276. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/57266/4564456549009>
- UNAM (mayo 2020). *Propuesta de un Modelo híbrido para la UNAM*. Secretaría de Desarrollo Institucional, Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia.

- UNESCO (marzo, 2020). *Notas del Sector de Educación de la UNESCO sobre la crisis de la COVID-19*. <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/issuenotes>
- Vicentini, C. (julio 2020). *La educación superior en tiempos de Covid-19: Aportes de la segunda reunión del diálogo virtual con rectores de universidades Líderes de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo, UNIVERSIA, SANTANDER. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf>
- Victoriano, E. (2017). *Facilitadores y barreras del proceso de inclusión en educación superior: la percepción de los tutores del programa Piñe-UC*. En *Estudios Pedagógicos XLIII*, Núm. 1. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v43n1/art20.pdf>

## Materiales adicionales

### Anexo 1. Ficha pedagógica

Datos generales				
Nombre del Estudiante				
Edad:		Sexo:		
Lugar de nacimiento:				
Institución de procedencia:				
Sistema Familiar				
Estado civil de los padres:				
Nombre del padre:				
	Vivo		Finado	
Ocupación:				
Nombre de la madre:				
	Viva		Finada	
Ocupación:				
Número de hermanos:		Lugar que ocupa entre hermanos:		
El principal sostén económico de tu familia es:				
Padre	Madre	Ambos	Hermano (a)	Otro:
¿Quién sostiene tus estudios?				
¿Trabajas?				
¿Dónde?				
Por favor, descríbeme un día de tu trabajo.				
Sistema académico				
Menciona las áreas de conocimiento que te han sido complicadas en la pandemia:				
Menciona las áreas de conocimiento que se te facilitan en la pandemia:				

¿Te has encontrado en riesgo de reprobado alguna asignatura?  
Mencionar cuáles y los motivos por los que consideras vas a reprobado



## Anexo 2. Entrevista semiestructurada

### 1. Datos generales

Nombre	
Estado civil	
Estudias en la Universidad	
Estudias la Licenciatura	
Cursas el semestre	

### 2. Tecnología

	Marca con X	Son propios o compartidos
Equipo de cómputo		
Lap Top		
Tablet		
Línea de teléfono		
Celular inteligente		
Internet		
Menciona si manejas programas, software, aplicaciones o algún otro programa		

### 3. Transición de sistema presencial a virtual.

#### Primer semestre

1. ¿Cómo es que elegiste la universidad donde estudias actualmente?
2. ¿Por qué elegiste la carrera que cursas actualmente?
3. Para ti, cuáles son las ventajas de tu licenciatura al estudiarla en esa universidad.
4. Para ti, cuáles son las desventajas de tu licenciatura al estudiarla en esa universidad

5. A casi semanas de terminar tu primer semestre, cuáles son los valores que te ha enseñado la universidad
6. ¿Te sientes parte de la comunidad de la universidad donde estudias?

#### Segundo semestre a Séptimo semestre

1. ¿Cómo te sentiste al saber que iniciarías el semestre en las mismas condiciones que el anterior?
2. En el semestre anterior, qué medidas se tomaron para dar continuidad a las clases
3. Consideras que esas medidas fueron acertadas.
4. En este semestre hubo cambios para continuar con las clases. ¿Cómo cuáles?
5. La universidad te ha motivado para seguir con tu formación.
6. Los docentes te han motivado para seguir en esta modalidad.
7. Tus compañeros de grupo te han motivado para seguir con esta modalidad.
8. Tu familia te ha motivado para seguir con las clases.
9. ¿De qué manera te motivas?
10. ¿Cómo era la relación y la dinámica de tu grupo en la modalidad presencial?
11. ¿Qué diferencias encuentras en tu grupo con la modalidad híbrida?
12. Consideras que esta modalidad de clases ha tenido repercusiones en tu grupo con relación a:
  - a) Relaciones amistosas y/o compañerismo
  - b) Trabajo en equipo
  - c) Comunicación
13. El salón de clases ahora es un espacio de tu casa. Esta situación te ha resultado
14. Cuando se han presentado problemas justo en las videollamadas o cuando tienes clase, cómo las resuelves
15. Los horarios de clase fueron diferentes al modo presencial...
16. Con relación a tus maestros, cómo ha sido la experiencia en este semestre en cuánto a:

- a) Dudas
- b) Exposición de los temas
- c) Tareas
- d) Actividades en las horas de las clases en videollamada o la plataforma o herramienta que utilicen

17. La evaluación en este semestre para ti ha sido

18. Materiales como lecturas, diapositivas, filmes, videos

19. Alguno de tus docentes diseño materiales como manuales, documentos, tablas expositivas, infografías, audios, videos...

20. ¿Cómo fue la comunicación con tus maestros?

4. Vida cotidiana

1. Consideras que tu aprendizaje es

2. Ahora qué estás en tu casa, te parece

3. Además de estudiar, qué haces en tu tiempo libre

4. Ya estás en la recta final del semestre, puedes decir que tu experiencia en las clases híbridas, online ha sido

5. Cómo es un día en tu casa, colonia, comunidad